



ANÁLISIS LÓGICO-SEMÁNTICO DE LOS ENUNCIADOS PROFERIDOS POR
ALGUNOS MAESTROS SOBRE LA CONCEPCIÓN DE “COMPETENCIAS”

PEDRO MIGUEL MOSQUERA MATEUS

Director

GUILLERMO BUSTAMANTE ZAMUDIO

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
BOGOTÁ, D.C.
2017**

ANÁLISIS LÓGICO-SEMÁNTICO DE LOS ENUNCIADOS PROFERIDOS POR
ALGUNOS MAESTROS SOBRE LA CONCEPCIÓN DE “COMPETENCIAS”

INFORME DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR AL TÍTULO DE MAGÍSTER EN
EDUCACIÓN

PEDRO MIGUEL MOSQUERA MATEUS

Director de Tesis

GUILLERMO BUSTAMANTE ZAMUDIO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

BOGOTÁ, D.C.

2017

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación:	Página 3 de 4	
1. Información General		
Tipo de documento	Tesis de grado	
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central	
Título del documento	Análisis lógico-semántico de los enunciados proferidos por algunos maestros sobre la concepción de “competencias”	
Autor(es)	Mosquera Mateus, Pedro Miguel	
Director	Bustamante Zamudio, Guillermo	
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2017. 63 p.	
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional	
Palabras Claves	COMPETENCIAS, EVENTOS, AGENTE, PACIENTE, NÚCLEO PROPOSICIONAL, EDUCACIÓN.	

2. Descripción
<p>Informe de investigación para optar al título de Magister en Educación, cuyo propósito es mostrar desde una perspectiva lógico-semántica, cómo conciben las ‘competencias’ algunos maestros de colegios públicos, teniendo en cuenta que el maestro es uno de los actores que intervienen en las relaciones que se presentan en el campo educativo. Además como es bien sabido las políticas educativas, de un tiempo para acá, adoptó la palabra ‘competencia’, que se usa como objeto de las evaluaciones.</p>

3. Fuentes
<p>En este informe de investigación se hace referencia a 7 títulos, sin contar con algunas referencias tomadas de revistas electrónicas y sitios web. A continuación se registran:</p> <p>BAENA, Luis Ángel. <i>Lingüística y significación</i>. En: Revista <i>Lenguaje</i> No. 6. Cali: Univalle, 1976.</p>

—*Transacciones*. En: *Revista Lenguaje* No. 16. Cali: Univalle. 1989.

BERNSTEIN, Basil. *La estructura del discurso pedagógico*. Madrid, España: Morata. 2001.

CHOMSKY, Noam. *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Madrid: Aguilar, 2ª edición, 1975.

CLAUDE, A. Villee. *Biología*. México: McGraw-Hill. 1996.

GRAUE, Ana. (2014). *Introducción a la economía*. México: PEARSON EDUCACION. 2014

HYMES, Dell. *Acerca de la competencia comunicativa*. En: revista *Forma y función*, No. 9- Departamento de Lingüística, Universidad Nacional de Colombia, Santa Fe de Bogotá. Junio de 1996.

ROCHA DE LA TORRE, A., et al. *Nuevo Examen de Estado para el Ingreso a la Educación Superior. Cambios para el siglo XXI. Propuesta general*. 2011.

VERÓN, Eliseo. *Ideología y comunicación de masas. La semantización de la violencia política*. En E. Verón (Comp.), *Lenguaje y comunicación social*. Buenos Aires: Nueva Visión. 1969.

Enciclopedia Jurídica. (2014). *Competencia*. Recuperado de <http://www.encyclopedia-juridica.biz14.com/d/competencia/competencia.htm>

MEM, *Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas* pág. 12. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-116042_archivo_pdf.pdf

4. Contenidos

El informe de investigación inicia con una **“introducción”** en la cual se contextualiza la concepción del concepto de ‘competencias’ en ámbitos como la biología, economía, jurisprudencia y cómo se concibe en el campo educativo. Además se hace referencia a la teoría de la cual nos aprovechamos para realizar el análisis de los enunciados proferidos por 70 maestros de colegios públicos. Luego viene el primer apartado que se denominó **“Referente teórico”** en donde se realiza una aproximación a los postulados del modelo lógico-semántico desarrollado por el profesor Luis Ángel Baena, quien es el autor que nos sirvió de sustento. Posteriormente encontramos otro apartado, llamado **“Análisis de los enunciados”**, que se subdivide en dos: uno, **“Modelo de interpretación”**, que explica el modelo que se desarrolló para realizar el análisis lógico-semántico de los enunciados; y el segundo, **“Análisis del corpus”**, es donde se toman los enunciados que cumplieron con los requisitos establecidos en la encuesta (33 enunciados), y donde se aplica el modelo. Y por último, un apartado llamado **“Conclusiones”** que nos permite mostrar a la luz del análisis lógico-semántico cómo conciben los maestros el concepto de ‘competencias’.

5. Metodología

Hay posturas que ubican a la investigación educativa para detectar y solucionar problemas, este no es nuestro caso. En esta investigación recurrimos al modelo lógico-semántico, desarrollado por el profesor Luis Ángel Baena, el cual nos permite una aproximación general a los enunciados del corpus, de forma que podamos hacer una comparación y establecer las modalidades de comprensión que los maestros tienen del concepto ‘competencia’.

6. Conclusiones

El asunto de las competencias es complejo y merecería en los enunciados expuestos, de estructuras profundas, en las que se evidenciara la categoría lógica de Eventos complejos co-agentivos, pero como se pudo observar, salvo en tres enunciados, hace presencia esta categoría. El conocimiento comienza cuando el hombre se representa objetos y Eventos, constituidos en el núcleo proposicional. Sin embargo, los enunciados analizados no ubican

la definición de 'competencias' en este punto, por el contrario llevan el enunciado al contexto (en el complemento) y en muchas ocasiones se desvía del asunto central que se encuentra en el núcleo proposicional. Esta es la razón por la cual, la mayoría de los maestros apuntan a la idea competencia como instrumento o en otros casos como causa; no apuntaron a las disciplinas para exponer sus definiciones sobre 'competencias'. Salvo un maestro que cito a un autor (a Chomsky) pero salió mal librado ya al parecer no conoce sus planteamientos. En fin se nota que el concepto de competencias expuesto por los maestros es confuso, no dan cuenta del concepto.

¿Para dónde va una educación que no se molesta en hacer comprender los conceptos que introduce la política educativa a aquellos que supuestamente tienen la función de aplicarlos?

Elaborado por:	Pedro Miguel Mosquera Mateus
Revisado por:	Guillermo Bustamante Zamudio

Fecha de elaboración del Resumen:	23	05	2017
--	----	----	------

CONTENIDO

	pág.
RAE	3
INTRODUCCIÓN	8
1. REFERENTE TEÓRICO	13
2. ANALISIS DE LOS ENUNCIADOS	24
2.1 MODELO DE INTERPRETACIÓN	24
2.2. ANÁLISIS DEL CORPUS	26
3. CONCLUSIONES	57
4. BILIOGRÁFICA	61
5. ANEXOS	63

Introducción

La palabra 'competencia' pertenece a la lengua y, en consecuencia, carga con todo el peso de su historia. En nuestra lengua, 'competencia' significa al menos tres cosas distintas:

- En primer lugar: disputa; es el caso de su uso en expresiones como "competencias deportivas", pero también de su uso, un poco más especializado, en economía y en biología. En el primer caso, se la define como "rivalidad u oposición, lo propician diferentes mercados con artículos similares. Esto obedece a que unos y otros tratan de ofrecer mejores productos a buenos precios, compitiendo. Así, el consumidor se ve beneficiado" (Graue, 2014, p.28). Queda claro que se trata de una pugna de intereses entre compradores y vendedores. En el segundo caso, se define 'competencia' como la interacción entre las especies "Los miembros de dos especies de animales o plantas pueden actuar recíprocamente de distintas formas. Si cada grupo sufre efectos contrarios por la existencia de otro en cuanto a búsqueda de alimentos, espacio o alguna otra necesidad... dos especies pueden competir por el mismo espacio, alimento o luz, o para evitar depredadores..." (Villego, 1996, p. 143). También queda claro que se trata de la disputa entre seres vivos por los recursos disponibles.
- En segundo lugar, se entiende 'competencia' como potestad, como la autorización que alguien tiene para ejercer determinada función. Esta es la acepción usada, por ejemplo, en jurisprudencia, donde la palabra se define como "aptitud legal para cumplir un acto o para instruir y juzgar un proceso" (Enciclopedia jurídica, s.a.). De ahí vienen expresiones como "El profesor no tiene competencia para expulsar a un alumno del colegio; esa competencia está reservada para el consejo directivo".
- En tercer lugar, se entiende 'competencia' como el saber que debemos suponer existente en quien es capaz de hacer algo. Esta acepción es la responsable de una expresión muy usada en nuestra lengua que es la de alguien "competente" en su labor, en su trabajo. Es decir, alguien que sabe hacer su trabajo.

Sabemos que la política educativa ha adoptado, de un tiempo para acá, la palabra 'competencia'. Citemos un par de definiciones: la primera, del Ministerio de Educación Nacional: "saber hacer en situaciones concretas que requieren la aplicación creativa, flexible y responsable de conocimientos, habilidades y actitudes" (MEN, 2006, p.12); la segunda, del ICFES: "saber hacer en contexto" (ICFES, 1999). Tal como se ve, parece que en educación se hubiera tomado la tercera acepción que vimos atrás, o sea, la relativa al saber que se ubica como condición del hacer.

Sin embargo, en educación no se trata tanto de una acepción tomada sistemáticamente, como de un amplio abanico de versiones. En los dos ejemplos citados en el párrafo anterior, ya vemos este problema: mientras en la definición del ICFES hay un escueto hacer, en la definición del MEN, hay un hacer calificado de 'creativo', 'flexible', 'responsable'... valoraciones todas de orden positivo. Podríamos pensar que el saber-hacer del ICFES acepta "haceres" condenables moralmente (saber torturar, por ejemplo), mientras que el saber-hacer del MEN sólo contempla acciones moralmente "buenas". Además, la definición del MEN es tautológica, pues al definir la "competencia", lo hace en términos de "habilidad", que podríamos ubicar como un sinónimo de la expresión que se buscaba definir.

En el campo educativo, pues, el concepto de 'competencia' parece incierto, entre otras cosas porque ha sido traído desde un campo diferente. Mientras las tres acepciones referidas al comienzo están ubicadas en el campo de producción simbólica (economía, biología, jurisprudencia), las definiciones que en el campo educativo se hacen de la palabra 'competencia' están ubicadas en un campo de recontextualización (el campo de recontextualización escolar, en términos de Basil Bernstein). Es decir, el campo educativo adoptó la expresión de un campo diferente; en otras palabras, lo sacó de su conjunto (el campo de producción simbólica) para llevarlo a la escuela (campo de recontextualización).

Quizá por esta razón algunas veces se hace coincidir 'competencia' con 'logro', con 'objetivos', con 'desempeño', etc., palabras que también funcionan en ese campo de

recontextualización escolar. ¿Por qué se presenta esa multiplicidad de significaciones?, ¿cómo pueden convivir, si no son complementarias? Decimos que no son complementarias porque, por ejemplo, mientras la idea de ‘competencia’ es una inferencia que se hace a partir de un análisis (de las formas de vida, de la actividad económica, de la comunicación), la idea de ‘objetivos’ es lo contrario, pues apunta a los propósitos formativos, como condición anterior del despliegue mismo de la actividad educativa. Así, la ‘competencia’ como constitutiva de un fenómeno no es complementaria de los ‘objetivos’ como propósitos educativos; si uno se plantea la educación en términos de ‘competencias’ tendría que desincentivar la formulación de objetivos y trabajar más en la creación de condiciones de posibilidad. Sin embargo, como hemos dicho, en el campo de recontextualización escolar ambas palabras entran *como si fueran* complementarias. Insistimos: es porque dicho campo no se constituye por el rigor de sus planteamientos, sino que a él concurren otros asuntos de orden político que subordinan a los asuntos conceptuales.

Esto puede explicarse si entendemos la relación de la educación con los conceptos, sobre todo cuando sabemos que, en el campo del saber, los conceptos tienden a ser estables (lo que no quiere decir que no cambien, pero su cambio obedece a condiciones controladas), a tener definiciones rigurosas, mientras que en educación dependen en muchos casos de asuntos extra-conceptuales, como las políticas educativas y, además, no gozan de definiciones rigurosas, pues se trata de un campo que no se rige principalmente por el rigor, sino por asuntos de relación entre personas (relaciones políticas, sociales, etc.).

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, esta investigación busca las representaciones que sobre el concepto de ‘competencia’ tiene uno de los actores educativos: el maestro. Para ello, se realizó una encuesta a 60 maestros en varias instituciones educativas oficiales del Distrito Capital y del departamento de Cundinamarca, en la cual se les pregunta: “¿Qué entiende por competencias?”. En el formato de la encuesta se dejó un espacio limitado, con el fin de que la descripción realizada por los maestros se pudiera sintetizar en una o dos frases, a las cuales poder

realizar un análisis lógico-semántico. De las 70 encuestas se descartaron varias ya que excedieron el límite de frases previstas y no cumplieron con el requerimiento.

Este análisis, propuesto por el profesor Luis Ángel Baena (1976), permite una aproximación general a los enunciados, de forma que podamos hacer una comparación y establecer las modalidades de comprensión que los maestros tienen del concepto 'competencia'. En principio, parecía esperable que se hiciera la descripción con distintas aproximaciones a las disciplinas a las que pertenecen los distintos maestros encuestados, pues, de hecho, el concepto podemos ubicarlo en otras disciplinas del campo de producción simbólica, tales como las ciencias del lenguaje (Noam Chomsky), la sociología (Eliseo Verón) y la etnografía del habla (Dell Hymes); además, luego de la implementación del concepto en la evaluación masiva, se "presionó" a las asignaturas para que formularan el mismo concepto en sus respectivas disciplinas. Pero, sorpresivamente, no hay respuestas desde la especificidad de las disciplinas (salvo una excepción, que no sale bien librada, como veremos), sino desde el "sentido común educativo" (las encuestas que no se procesaron, por extensas, tampoco responden desde una disciplina).

Por ello, para no entrar en discusiones de prelación, el modelo de análisis sólo establece unos lugares lógicos que pertenecen por igual a cualquier tipo de enunciado. Así mismo, entonces, aproximaciones menos atadas a las disciplinas quedan en iguales condiciones.

Por último, debemos aclarar que como el estudio no se propone hacer comparaciones (por ejemplo, de género, de región, de años de experiencia, de asignaturas, etc.), las muestras tomadas no especifican la fuente. Es imposible identificar a los que respondieron o a la institución de la que forman parte. Por esta razón, no se solicitó un "consentimiento informado", dado que no era necesario. Con todo, el uso que aquí se hace de las expresiones tomadas de los maestros es únicamente analítico y sólo pretende mostrar unas modalidades de interpretación de un concepto que, no obstante el peso que tiene en los procesos educativos (es nada menos que el objeto de las evaluaciones masivas), tiene un bajo nivel de comprensión entre los maestros.

¿Para dónde va una educación que no se molesta en hacer comprender los conceptos que introduce la política educativa a aquellos que supuestamente tienen la función de aplicarlos? Un síntoma de la época es el hecho de que un maestro, conminado a responder por su idea de 'competencias', automáticamente sacó su celular para buscar la definición en Internet.

1. Referente Teórico

Para Baena —autor que se toma como sustento teórico de la investigación—, la comprensión del lenguaje, a través de la historia, ha tenido que encarar, como parte de su objeto, la explicación de la relación entre los sentidos y las formas.

- En ese esfuerzo, ha habido interpretaciones que ubican la clave de esa relación al nivel de la palabra; es decir, entienden la significación única y exclusivamente como lexical, como un asunto de diccionario (de wikipedia, diríamos hoy).
- Otra interpretación explica la significación como efecto de las relaciones sintácticas; es decir, piensa que para ubicar las palabras del diccionario, se necesita una estructura de relaciones, la cual está representada por la sintaxis. En este sentido, la estructura sintáctica orientaría la significación léxica básica, establecería —por decirlo así— los puntos en donde se insertarían las palabras; de manera que la significación no se construiría sumando significados palabra por palabra, sino concibiendo la estructura en la que esas palabras cumplen unas funciones.
- Y otra interpretación buscaba la significación en el contexto; es decir, la ponía a escala de una pragmática, o sea, de asuntos sociales, contextuales, situacionales... y no en relación con aspectos lingüísticos, propiamente dichos. Esta es la tendencia que suele atribuir el sentido a los elementos que rodean a los hablantes, así como a las perspectivas “subjetivas” que cada hablante concretaría en el momento del acto comunicativo.

Durante el curso de estas transformaciones, se han retomado parcialmente algunos elementos, pero también se han ido olvidando otros, al calor de discusiones de época que tuvieron sus propios requerimientos. En educación, por ejemplo, donde la enseñanza de la lengua materna ha sido no sólo permanente, sino que se la ha considerado —junto a las matemáticas— base de todos los demás aprendizajes, han hecho presencia todas estas interpretaciones. Sabemos de una enseñanza centrada en lo lexical y lo gramatical, que dio paso a otra centrada en teorías modernas de la sintaxis y, finalmente otra

enseñanza centrada en la idea de ‘contexto’ de ‘comunicación’, de ‘participación’, etc. Es en el marco de esta última tendencia donde aparece la noción de ‘competencia’: como reacción a una enseñanza de la lengua que parecía conducir a aprendizajes memorísticos en muchos casos, inútiles, separados del uso cotidiano de la lengua... se impuso la idea de una enseñanza de la lengua centrada en capacitar a los estudiantes para sus desempeños con el lenguaje y no tanto para dar cuenta “científicamente” del idioma. Es allí donde se impuso la oposición entre saber y habilidad. Se suponía que necesitábamos estudiantes hábiles, que desarrollaran su lengua para aprender, para comunicarse y para disfrutar de las manifestaciones estéticas del lenguaje. El asunto de conocer la lengua desde el punto de vista de la descripción de una disciplina científica, parecía ajeno a los objetivos de la educación. Según la Reforma curricular (años 80), cualquier comprensión conceptual de la lengua tendría que estar subordinada al desarrollo de la habilidad lingüística.

En este contexto, se va haciendo de lado la comprensión del lenguaje y las actividades escolares con él relacionadas parecen suplirse en las ideas de necesidades satisfechas, ajuste al contexto, comunicación participativa. El objetivo de fundamentar la comprensión teórica de la lengua en una creciente habilidad lingüística se fue olvidando a favor de la idea de un sentido obtenido en la comunicación misma, por fuera de las estructuras lingüísticas. ¿Para qué comprender la lengua si tenemos la habilidad, la competencia?, ¿acaso la comprensión produce habilidad? Las respuestas equivocadas, pero afines a la política educativa y afines a una época en la que se pierde paulatinamente interés por el saber, constituyeron un ámbito favorable, por un lado, a un concepto que parecía tomar partido por la habilidad y contra el saber (percepción equivocada, si se estudia en concepto en las disciplinas que lo usan); y, por otro lado, permitieron resolver la complejidad del área de lenguaje con una fórmula aparentemente más vinculada a la vitalidad de los estudiantes y a los “nuevos” propósitos educativos.

Es ahí donde Baena echa en falta lo que llama una “forma necesaria del lenguaje”. Según él, si bien la significación no es reductible a la suma de palabras, perdimos el asunto del referente cuando nos pasamos a la perspectiva sintáctica. No se trataba de salvar

concepciones empiristas del lenguaje, pero a nombre de eliminar una perspectiva obsoleta (por estar reducida al asunto lexical), echamos todo por la borda, incluyendo el tema del referente, al cual la psicología piagetiana (que es la que le interesa a Baena) le había dedicado un trabajo muy serio que resulta imprescindible para comprender el sistema lógico sobre el cual se monta la posibilidad de aprender una lengua y, en general de aprender cualquier cosa.

Así mismo, cuando quisimos despachar la perspectiva sintáctica, en la medida en que se habría quedado en un juego descriptivo de frases cada vez más lejanas al uso real del lenguaje, echamos por la borda la comprensión de las estructuras mediante las cuales cada idioma hace posible pasar las operaciones mentales a operaciones comunicativas. Incluso, la asunción de la perspectiva comunicativa ni siquiera hacía justicia con las aproximaciones que estudiaban de manera juiciosa los asuntos sociales y políticos en relación con el lenguaje. Se trató de una perspectiva más voluntarista que rigurosa para entender el lenguaje.

Por todo esto, Baena aboga por una comprensión del lenguaje que vaya hasta el asunto comunicativo, pero sin perder su asiento en la relación lenguaje/realidad. Como hemos dicho, hay formas de acercarse al lenguaje que desechan, a nombre de la funcionalidad o a nombre de lo social, el asunto de la realidad y de la manera como la aprehendemos en tanto sujetos cognitivos. Para Baena, el lenguaje y el pensamiento sólo son comprensibles comprometiendo —en su orden— a la realidad, a las operaciones lógicas, a la lengua y a la cultura. Si bien esos tópicos dieron lugar a teorías excluyentes del lenguaje, pueden dar lugar también a una teoría compleja sobre el lenguaje, que convoque los aprendizajes de disciplinas que los tengan como objeto propio, pero que, no obstante, pueden aportar a esa comprensión integral del lenguaje.

Así, Baena plantea que la realidad, la estructura del lenguaje, las operaciones del pensamiento y la vida cultural son cuatro complejidades que pueden dar sendos objetos de conocimiento, al menos a cuatro disciplinas (lógica, lingüística, psicología y sociología), pero que son cruciales para una comprensión del lenguaje. Tal como se

pretende en las ciencias del lenguaje, Baena plantea que el modelo lingüístico tendría que dar cuenta de la intuición del hablante-oyente de una lengua cualquiera. No se trata de estar de acuerdo con lo que cualquier hablante piensa del lenguaje o de la lengua que habla; sino de que el modelo de análisis tiene que dar cuenta de la manera como un hablante “sabe”, por ejemplo, que una frase es gramatical, o que es comprensible, etc. Para que esta organización se dé, debe incluir como parte de su estructura, la explicación de las relaciones lenguaje/realidad, lenguaje/conciencia, lenguaje/pensamiento y lenguaje/ideología. Es decir, que incluya, en primera instancia, la referencia (objetos, relaciones y Eventos); como segundo, el contenido lógico (aspecto contextual, de contenido de verdad, de perspectiva modal del hablante); y, como tercero, la connotación ideológica (perspectiva cultural, social, de época).

Esa “forma necesaria del lenguaje” Baena la condensa incluyendo un conjunto de estructuras y procesos generados unos a partir de los otros; relacionadas entre sí explícitamente, de manera que cada uno sea forma del anterior y contenido del siguiente, con lo cual se daría cuenta de los binomios señalados en el párrafo anterior.

Esquema 1

$Re^1 \rightarrow Rep\ C.^2 \rightarrow C.\ Log.^3 \rightarrow C.\ Sem.^4 \rightarrow C-Sint.^5 \rightarrow C.\ Fonl.^6 \rightarrow C.\ Fon.$

- La primera estructura parte de lo real (Re), es decir, de la referencia (“conjunto de objetos, relaciones y Eventos que existen fuera e independientemente de nosotros”). Ese real es de naturaleza social y natural. A partir de Re, el sujeto humano despliega una serie de procesos (el número 1 del esquema anterior) estudiados propiamente por la psicología, dando como resultado una estructura de representación, que Baena llama Representación Conceptual (“Rep C.” en el esquema). Esta representación se modifica por un conjunto de procesos, las “operaciones del pensamiento”, que consisten en comparaciones entre la estructura de la representación y factores como el contexto y la realidad, etc. Cabe anotar que es aquí donde se da cuenta de la relación lenguaje/realidad y es en esta estructura donde funcionan las categorías propuestas en este modelo que más adelante se desarrollarán. No olvidamos que

este “primer momento” está marcado por lo cultural, pero eso no nos autoriza a eliminarlo o a sugerir una jerarquización de momentos.

- Para la segunda estructura, un conjunto de procesos genera una configuración lógica (“C Log.” en el esquema) que incluye aspectos de significación referidos a la determinación contextual de los objetos, como por ejemplo, “afirmación”, “negación” e “interrogación”, que no son aspectos de la realidad, sino que son aportados por el pensamiento. En esta estructura se encuentra la relación lenguaje/pensamiento. Acá también es innegable la participación de elementos culturales, pero también es cierto que los contenidos sociales sólo son posibles a condición de que haya operaciones del pensamiento, propias no de una cultura, sino de los humanos en tanto seres hablantes.
- En la tercera estructura intervienen procesos que actúan sobre la configuración lógica; los llamaremos “procesos ideológicos” que modifican la configuración lógica, agregando elementos propios de la sociedad específica en la que hablamos. Esto genera una configuración semántica (“C. Sem.” en el esquema) que consiste en cómo nos representamos lo real con ayuda de los referentes sociales, y cómo el pensamiento modifica esa representación; de hecho, lo lógico se ve modificado por las creencias, pero no podemos dejar de entrever en las creencias una estructura lógica. Es en esta instancia donde se da cuenta de la relación lenguaje/ideología. En realidad, no es que la ideología se “sume” a la configuración lógica, pero en términos descriptivos podríamos sugerir ese orden.
- En la cuarta estructura, la configuración semántica se proyecta a la estructura sintáctica (“C Sint.” en el esquema) de una lengua específica, que refleja el conocimiento que los hablantes tienen de la lengua (para la lingüística, este conocimiento es el que se llama propiamente “competencia”) a través de una serie de operaciones.
- Y por último, los elementos incluidos a la configuración sintáctica reciben, mediante una serie de procesos, una configuración fonológica; y, partiendo de ella, una forma fonológica subyacente (“C. Fonol.” en el esquema), para luego modificarse, inicialmente, por un conjunto de procesos de carácter social y, después, por las

características idiosincráticas del hablante, generándose así una forma fonética (F. Fon. en el esquema).

Baena propone una Representación conceptual que concrete el conocimiento sobre la participación de los objetos en los Eventos de la realidad, representación que no podría faltar en ninguna lengua natural. Se trata de conocimiento en tres sentidos:

- Un conocimiento acerca de los objetos extraído del modo como éstos participan en los Eventos de lo real.
- Un conocimiento acerca de los objetos extraído de los objetos en sí y de las relaciones que se dan por la existencia (por el orden en que lo exponemos, se ve claramente que sólo se puede aislar un objeto a partir de sus relaciones).
- Y un conocimiento acerca de los objetos que no es extraído del objeto en sí, ni de su modo de participación en los Eventos de lo real, si no de las operaciones cognitivas que el hombre verifica sobre los objetos (tales como ordenación, seriación, etc.).

El paso de lo real a la representación conceptual genera los siguientes cuatro esquemas de Eventos:

1. Aquellos Eventos que relacionan a un Agente y a un Paciente. A esta categoría, Baena la denomina *Acción-Proceso*.
2. Aquellos Eventos cuya representación conceptual no exige la presencia de un objeto en relación Paciente, pero sí en la relación Agente. A esta categoría, Baena la denomina *Acción*.
3. Aquellos Eventos cuya representación conceptual no exige la presencia de un objeto en relación Agente, pero sí de un objeto en relación Paciente. A esta categoría, Baena la denomina *Proceso*.
4. Y, por último, aquellos Eventos cuya representación excluye los objetos, tanto en relación de Agente como en relación Paciente. A esta categoría, Baena la denomina *Fenómeno*.

Así, las categorías lógico-semánticas que constituyen el núcleo proposicional de la representación conceptual son:

- *Evento* (W): “es un desarrollo objetivo que establece, para los objetos participantes, un determinado tipo de relaciones y cuya categorización se fundamenta, precisamente, en la clase y número de las relaciones establecidas” (Baena, 1996, pág. 119).
- *Agente* (X): Aquel que desencadena el Evento.
- *Paciente* (Y): Aquel objeto sobre el que recae el Evento (resulta producido o transformado).

Con estos conceptos, hablamos, en primera instancia, de *Eventos simples*. Son los que planteamos más arriba. Ahora daremos algunos ejemplos.

Un caso de *Acción-Proceso* es ‘matar’, que requiere un objeto en calidad de Agente (aquel que mata, es decir, que desencadena el Evento ‘matar’) y otro objeto en calidad de Paciente (aquel que resulta muerto por la intervención del Agente, resulta afectado por el desarrollo del Evento en manos del Agente).

Un caso de *Acción* es ‘correr’, que sólo requiere de un Agente (aquel que corre, es decir, que desencadena el Evento ‘correr’), pues no hay un objeto Paciente sobre el cual recaiga el Evento.

Un caso de *Proceso* es ‘crecer’, que no requiere un objeto en calidad de Agente; el Evento se desencadena sobre un Paciente sin que un Agente deba ponerlo en marcha. Al Paciente le ocurre ‘crecer’, no es algo que otro le haga.

Y un caso de *Fenómeno* es ‘nevar’, que no requiere objetos en calidad de Agente ni en calidad de Paciente.

A continuación, una tabla con lo visto hasta ahora:

Categoría de Evento	Agente	Paciente	Ejemplo
Acción – proceso	X	Y	Matar
Acción	X	∅	Correr
Proceso	∅	Y	Crecer
Fenómeno	∅	∅	Nevar

Aquí vale la pena aclarar que ‘Evento’ es una categoría lógica, no un tipo de palabra de una lengua cualquiera. Por ejemplo, podría pensarse que la palabra ‘Verbo’ equivale a la categoría Evento, pero no es así. Verbo es una noción que se refiere a la estructura *superficial* del enunciado, mientras que Evento se refiere a la estructura *profunda* de naturaleza lógico-semántica. De esta forma, el Evento puede estar relacionado con la estructura superficial a través de un verbo, pero también a través de un sustantivo o de toda una paráfrasis; de otro lado, un verbo en la estructura superficial no necesariamente apunta a un Evento; es el caso de los verbos auxiliares. En el enunciado “Pudo haber estado siendo golpeado” hay cinco verbos y solamente un Evento. De hecho hay verbos que incluyen un Evento y un objeto: es el caso de los verbos ‘cachetear’ y ‘patear’. Pero los objetos ‘cachete’ y ‘pata’ no son de la misma clase. El cachete es el lugar donde se golpea, mientras la pata es el instrumento con que se golpea. En ambos casos, el Evento sería ‘golpear’, que no aparece en ninguno de los dos verbos, pues con ellos se busca destacar, respectivamente, el lugar del golpe y el instrumento con el que se golpea.

Así mismo, Agente no es necesariamente equivalente a ‘Sujeto’ de la frase. Por ejemplo, cuando decimos ‘La universidad publicó el libro’ o cuando decimos ‘El libro fue publicado por la universidad’, tenemos dos estructuras superficiales muy distintas; sujetos y predicados han invertido su lugar. Pero, desde el punto de vista lógico-semántico, las ideas son exactamente iguales, pues se trata del mismo Evento, del mismo Paciente y del mismo Agente. Otro ejemplo sería el de la frase “El gato crece”, donde el gato es el sujeto, pero no es el Agente, sino el Paciente.

En esa línea, tampoco podemos identificar Paciente con objeto directo en todos los casos. Algunos verbos transitivos en español requieren un objeto directo que no necesariamente es el Paciente, visto desde el análisis lógico-semántico. Es el caso del verbo ‘hacer’. Este

verbo no es un Evento; para constituir el Evento nos toca esperar a conocer el complemento. Así, a veces se genera solamente un Evento o un Evento y su Paciente.

Sabemos que los Eventos no sólo incorporan los objetos Agente y Paciente. Pero sí afirma la teoría lógico-semántica que éstos son los que definen el Evento y que otros objetos lo complementan. Así, mientras Agente y Paciente son constitutivos, otros objetos que intervienen serían secundarios. La representación conceptual que los hablantes se hacen del Evento definido por la participación o no de Agente y Paciente, la llamaremos *núcleo proposicional*. Mientras que la representación conceptual de otros objetos la llamaremos *complemento*.

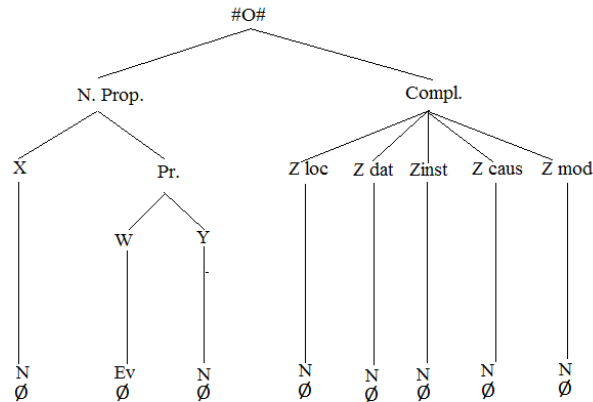
Es el caso de las siguientes circunstancias (Z) en las que ocurre el Evento y que complementan su representación conceptual:

- Locativa (Z loc.): se representa por el objeto inanimado que indica el lugar en que el Evento se sitúa espacialmente.
- Temporal (Z tmp): se representa por la indicación del momento en que el Evento se sitúa.
- Instrumental (Z inst.): está representada por el objeto (animado o inanimado) que se integra al Evento como aquello que el Agente utiliza para su desarrollo.
- Dativa (Z dat.): está representada por el objeto (animado o inanimado) que se incluye como beneficiario del desarrollo del Evento; es decir a quien afecta el Evento.
- Causal (Z caus.): se representa en las siguientes tres formas:
 - Por el inanimado que da lugar al Evento.
 - Por otro Evento que se incluye como justificación del primero.
 - Por otro Evento que explica el primero desde el punto de vista lógico.
- Modal (Z mod.): está representada por la manera como se despliega el Evento.

Entonces, en contacto con un Evento del mundo real se internaliza una representación conceptual, constituida por un núcleo proposicional (N. Prop.) (constituido por el Evento, W, y por la presencia o ausencia de un objeto en las funciones de Agente, X, o Paciente,

Y) que lo define y unas relaciones complementarias (Compl.) (constituidas por la presencia o no de unos objetos en determinadas circunstancias: Z loc - Z tmp - Z dat, etc.) que lo complementan. Esta representación se muestra en el siguiente diagrama arbóreo.

Esquema 2



Además de los “Eventos simples”, en este modelo también se definen los Eventos complejos, es decir, Eventos cuya representación conceptual requiere la participación de al menos dos Eventos simples:

- a) Reciprocidad: Es un Evento compuesto en el que cada uno de los participantes hace con el otro, lo mismo que el otro hace con él. Por ejemplo “*pelear*” se entendería si ambos participantes son activos (si el otro es pasivo, no está peleando, sino que es Dativo de los golpes del uno).
- b) Comitatividad: En este Evento se necesita la acción cooperada de ambos participantes, por ejemplo “*bailar*”. Para que pueda pensarse que Juan bailó con María es necesario que sea verdad que María bailó con Juan. Sabemos que no necesariamente hay que estar con otro para bailar; pero por eso justamente aclaramos que baila solo. Es como si la representación conceptual necesitara de ese otro para representarse satisfactoriamente el Evento y, en su ausencia, surge la aclaración de bailar “solo”.

- c) Alternancia: Cada uno de los participantes, espera su turno para hacer lo que el otro hizo y a su vez lo cede. Por ejemplo “*conversar*”.
- d) Paralelismo: Los actuantes participan solos pero al mismo tiempo que los demás, es el caso de “*marchar*”. Si describiéramos lo que hace cada uno, diríamos que ‘camina’, pero como lo hacen varios a la vez (e incluso de la misma forma, como en las marchas formales... militares, por ejemplo), la representación conceptual concibe una dimensión más general del Evento.
- e) Transacción: Se realizan dos acciones distintas, cumplidas por dos Agentes distintos que ejercen su acción sobre el mismo objeto Paciente; y las acciones son simultáneas, solidarias y se complementan como el caso de la compraventa. No tenemos un solo verbo para hablar de ese Evento, pero sí un sustantivo: ‘compraventa’, que intenta reunir los Eventos en juego. El verbo ‘comprar’ no se puede representar conceptualmente si se prescinde de la venta; de igual manera, el verbo ‘vender’ no se puede representar conceptualmente si se prescinde de la compra.

2. Análisis de los enunciados

2.1 Modelo de interpretación

Teniendo en cuenta las categorías de Eventos planteados en la propuesta del modelo lógico-semántico desarrollado por Baena, a continuación mostramos el esquema que se utilizó, para representar las descripciones expuestas en sus enunciados por los maestros sobre 'competencia'.

La siguiente tabla se utilizó para representar los objetos y relaciones que se encontraron en las descripciones de los enunciados analizados en esta investigación.

N. Prop.			Compl.					
X	W	Y	Z caus.	Z dat.	Z mod.	Z inst.	Z loc.	Z tmp.
$\left\{ \begin{array}{c} N \\ \emptyset \end{array} \right\}$	$\left\{ \begin{array}{c} W1, W2... \\ \emptyset \end{array} \right\}$	$\left\{ \begin{array}{c} N \\ \emptyset \end{array} \right\}$	$\left\{ \begin{array}{c} N \\ \emptyset \end{array} \right\}$	$\left\{ \begin{array}{c} N \\ \emptyset \end{array} \right\}$	$\left\{ \begin{array}{c} N \\ \emptyset \end{array} \right\}$	$\left\{ \begin{array}{c} N \\ \emptyset \end{array} \right\}$	$\left\{ \begin{array}{c} N \\ \emptyset \end{array} \right\}$	$\left\{ \begin{array}{c} N \\ \emptyset \end{array} \right\}$

En el núcleo proposicional (N. Prop. de la tabla) identificamos los siguientes objetos:

- Agente (X)
- Evento (W)
- Paciente (Y)

Nota: Para representar la presencia del objeto en calidad de Agente o de Paciente, se utiliza N (nombre). Para representar la ausencia del objeto en calidad de Agente o de Paciente, se utiliza \emptyset (vacío). Para el caso del Evento, se utiliza un Evento (W), una secuencia de Eventos (W1, W2...), pues a veces el enunciado del maestro es general y no especifica el Evento, pero sí un campo de Eventos posibles; y, si no hay Evento (independientemente de que haya verbo, pues, como hemos dicho, no hay isomorfismo entre Evento y verbo) se utiliza \emptyset (vacío).

Además del núcleo proposicional (N. Prop. de la tabla) se representan las relaciones complementarias (Compl. de la tabla) que se requieran para complementar el Evento de algún modo así:

- Circunstancia causal (Z caus.).
- Circunstancia instrumental (Z inst.).
- Circunstancia modal (Z mod).
- Circunstancia locativa (Z loc).
- Circunstancia dativa (Z dat).
- Circunstancia dativa (Z tmp).

Nota: Para representar la presencia o no, de las diferentes relaciones complementarias utilizamos N (Nombre) o Ø (vacío), respectivamente.

Cuando hay frases subordinadas, podemos incluir todo el esquema anterior (que es una estructura ideacional y que representaremos así: #O#) en un punto cualquiera de la estructura. Cuando decimos, por ejemplo, “La persona que viene ahí ya había venido ayer”, estamos desplegando toda una estructura ideacional en el punto del Agente. Cuando decimos “Te traje el libro del que te hablé ayer”, desplegamos una estructura ideacional en el punto del Paciente. Cuando decimos: “La pelota que rompió el vidrio era de béisbol”, desplegamos una estructura ideacional en el punto de la Circunstancia instrumental. Etcétera.

Cabe aclarar que los enunciados proferidos por los maestros se transcribieron tal cual como ellos los expusieron en las encuestas; por esta razón, se encuentren errores de ortografía, frases en mayúscula etcétera.

2.2 Análisis del corpus

A la pregunta: “¿Qué entiende por ‘competencias’?”, los maestros respondieron:

I. *Habilidad que adquiere una persona para desarrollar una actividad específica.*

Una orientación clave para el análisis es identificar lo relativo al Evento: si hay o no Evento, si hay varios Eventos, si no están definidos pero podemos identificar un campo de Eventos posibles. En el enunciado I, vemos la expresión “actividad específica”, que se refiere a Eventos, pero no sabemos a cuáles. Es muy distinto analizar una frase donde no hay Evento (como, por ejemplo, “La caja contiene libros”), a analizar una frase donde el Evento es indefinido, pero hay Evento. La diferencia está en que, una vez identificada la necesidad de representarse conceptualmente el Evento, ahora tenemos la necesidad de definir, inicialmente, la presencia o la ausencia de Agente y de Paciente. Entonces, en la frase tenemos tres estructuras ideacionales: dos aludidas con la expresión superficial —en el sentido de *manifiesta*— “adquirir una habilidad”, y la implicada como ámbito de Eventos a cuyo saldo se alude con la expresión superficial “desarrollar una actividad específica”. ¿En qué relación están estas tres estructuras? El resultado de la primera figura como instrumento de la segunda, que no tiene Evento, pues la persona aparece simplemente como la circunstancia locativa: *con* (instrumento) la habilidad adquirida, se realiza la “actividad específica”. Ahora, la habilidad adquirida es el efecto de realizar una serie de Eventos indefinidos ($W_1, W_2\dots$), que tienen como Agente a la “persona” de la frase, pero que pueden o no tener Paciente, dado que la persona puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. Adquirida la habilidad, ésta sirve para realizar “una actividad específica”, que, aunque lleva la palabra “específica”, no está especificada. El Agente en todas es el mismo, así como en el caso de ser la persona la circunstancia locativa.

A continuación hacemos el gráfico del análisis del enunciado I:

#O#1							
X	W	Y	Z inst.				
"Persona"	W ₁ , W ₂ ...	{ N } { Ø }	#O#2				
			N	Z loc	Z caus		
			"Habilidad"	Persona	#O#3		
					X	W	Y
					Persona	W ₃ , W ₄ ...	{ N } { Ø }

Como puede verse, pese a tratarse de una frase aparentemente sencilla, en realidad tiene una estructura compleja, pues tenemos tres estructuras ideacionales que se van subordinando una a la otra. Hay una indeterminación total de la función agentiva, de los Eventos que están en juego, de la presencia o ausencia de Paciente. La modalidad de realización de los Eventos, que podría ser interesante, queda completamente excluida a favor, más bien, de la idea del sujeto como un lugar donde existe una habilidad; es decir, una teoría muy precaria sobre el conocimiento.

II. Es un "saber Actuar" en determinados contextos, situaciones o circunstancias, sean estas de orden académico, láboral e incluso cultural.

El análisis del enunciado II implica la representación conceptual de dos estructuras ideacionales. 'Saber' no es un Evento, sino el modo culminativo del Evento 'aprender', que no figura en la frase, pues se lo toma desde la perspectiva de la culminación del Evento; es decir, cuando hablamos de 'saber', estamos diciendo que el Evento aprender ya terminó. En esta estructura ideacional (#O#2) no se define el Paciente en relación con el cual se dio el aprendizaje, razón por la cual el Evento queda indefinido. Esta estructura ideacional está subordinada a la otra (#O#1) cuyos elementos están más explícitos: el saber ya conquistado (#O#1) le permite al Agente 'actuar' (expresión también indefinida que se refiere a uno o varios Eventos que, por lo tanto, pueden o no requerir objeto en calidad de Paciente, dado que el Agente puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso); por eso, #O#2 se inserta en #O#1, en ese punto. El enunciado del maestro hace mucho énfasis en la circunstancia locativa (plural) de #O#1 (donde tiene lugar el Evento indefinido): "contextos, situaciones o circunstancias, sean estas de orden académico, láboral e incluso cultural".

El Agente es el mismo en las dos estructuras ideacionales.

Esta respuesta nos muestra que se le da mayor relevancia al complemento del enunciado, ya que el núcleo proposicional que define el campo de Eventos posibles utilizó cuatro palabras, mientras que en el complemento el maestro recurrió a 13 palabras. El enunciado ubica la competencia en el complemento.

El esquema sería como sigue:

#O# ₁				
X	W		Y	Z loc.
N ₁	#O# ₂		{ N ∅ }	Contexto
	X	W	Y	
	N ₁	Aprender	N	

III. *Son las capacidades reales que tiene una persona para enfrentar los retos para sobrevivir, es decir, las que habilidades y conocimientos adquiridos a través de la vida y que cuando es necesario las utiliza.*

En este enunciado se distinguen dos oraciones y se analizaron por separado así:

III-a. *Son las capacidades reales que tiene una persona para enfrentar los retos para sobrevivir.*

En este enunciado tenemos dos estructuras ideacionales. La primera (#O#₁) se forma alrededor de un campo de Eventos posibles que son aludidos en la expresión superficial “enfrentar los retos”. El Agente es la “persona” de la frase y puede o no haber objetos en calidad de Paciente, dado que los Eventos son indeterminados y el Agente —la “persona” de la frase— puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso para “enfrentar los retos”. Estos Eventos indefinidos se llevan a cabo para que tenga lugar otro Evento (#O#₂) que en el enunciado se registran con el verbo ‘sobrevivir’.

Sin profundizar sobre la serie de Eventos que estaría implicada en la idea de ‘sobrevivir’, diremos que se trata de un Evento sin Agente, en el que la persona de la frase es el objeto Paciente. El instrumento de la primera estructura ideacional (#O#₁) es la competencia, es decir, el instrumento que se necesita para sobrevivir.

A continuación, el esquema del enunciado III-a:

#O# ₁				
X	W	Y	Z inst.	Z caus.
“Persona”	W ₁ , W ₂ ...	{ N ∅ }	Competencia	#O# ₂ “Sobrevivir”
				X W Y
				∅ W ₃ , W ₄ ... “Persona”

III-b. [...] *las que habilidades y conocimientos adquiridos a través de la vida y que cuando es necesario las utiliza.*

Para esta segunda frase del enunciado III, tenemos dos ámbitos de Eventos: uno (#O#₂) que se alude en la expresión superficial “habilidades y conocimientos adquiridos”, en donde el análisis lógico de “conocimientos” se representa como aprender, en tanto culminativo, pero sin precisión del Paciente. Este Evento se inserta, en la primera estructura ideacional (#O#₁), en el lugar del instrumento, aludido en la expresión superficial “que cuando es necesario los utiliza”. En esta estructura, los Eventos son indefinidos, y por eso, lo representamos como (W₁, W₂...). Para este caso la competencia es el culminativo del aprendizaje.

#O# ₁				
X	W	Y	Z tmp.	Z inst.
N ₁	W ₁ , W ₂ ...	{ N ∅ }	Vida	#O# ₂
				X W Y
				N ₁ Aprender (Culminativo). N

IV. *Saber hacer algo en determinado contexto por ejemplo pensar, resolver un problema, escribir, leer, investigar, hacer una clase, hacer una pregunta, resolver o responder una(s) pregunta(s), conducir... etc.*

En el enunciado IV encontramos una estructura ideacional (#O#) idéntica para sendos Eventos (pensar, resolver un problema, escribir, leer, investigar, hacer una clase, hacer una pregunta, resolver o responder una(s) pregunta(s), conducir... etc.). Se supone que, por cada Evento, tendríamos la misma estructura. Hemos dicho que el “saber” se representa en el análisis lógico semántico como ‘aprender como culminativo’, pero en este caso, no hay indicios en el enunciado que nos lleven a conceptualizar el proceso de producción de ese saber. No se especifica el Agente, pero lo requiere cada Evento: ninguno de los ejemplos carece de Agente y ninguno opone a la persona en calidad de Paciente. En un par de casos, se especifica el Paciente; en los demás, queda implícito (por ejemplo, escribir y leer requieren de Paciente). Entonces, cuando en el enunciado se habla de “saber-hacer” no se refiere al aprendizaje de en modo culminativo; nos parece, más bien, una alusión a la modalidad de realización del Evento. Es decir, se está afirmando que la competencia es una manera de realizar los Eventos; una buena manera de realizarlos. Además, se señala hacia la circunstancia locativa (Z loc.) mediante la expresión “determinado contexto” que, curiosamente, no se determina. Se trata de la competencia como una calificación positiva del hacer, cosa que, como vimos antes, en realidad no le pertenece al concepto competencia. Es posible que esta versión moral del concepto provenga de su adaptación en ámbitos educativos.

Así queda el esquema del enunciado:

#O#				
X	W	Y	Z mod.	Z loc.
N ₁	Pensar Resolver Escribir Leer Dictar Preguntar	N1 Problemas N2 N3 Clase N4	Bien	“determinado contexto”

V. *Son las acciones que se desarrollan en un individuo con la finalidad de llevar un conocimiento a la vida personal, en ed física hablamos de competencias Axiologica, competencias físicas, competencias corporales.*

En este caso, realizaremos el análisis dividiendo el enunciado en dos:

V-a. *Son las acciones que se desarrollan en un individuo con la finalidad de llevar un conocimiento a la vida personal*

En esta primera frase del enunciado V-a, se involucran dos estructuras ideacionales las cuales hacen referencia a dos ámbitos de Eventos. En la estructura ideacional (#O#₁) se identifica el Evento aprender en tanto culminativo de conocimiento, que es aludido en la expresión superficial “llevar un conocimiento”. Este Evento (aprender) requiere la presencia del Agente “individuo” de la frase superficial y no es definido el Paciente en relación con el cual se dio el aprendizaje, por esta razón se representa (N Ø). En esta estructura ideacional (#O#₁) se apunta a una circunstancia causal en la cual se despliega la otra estructura ideacional (#O#₂) que define un campo de Eventos posibles indefinidos (W₁, W₂...) aludidos en la expresión “acciones que se desarrollan” y que tienen el mismo Agente (“individuo”) de la frase, y puede o no requerir de un objeto en calidad de Paciente (N Ø), dado que el Agente puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso.

En este enunciado nos muestra que la competencia es la causa de que se aprenda, es decir, se aprende haciendo.

El esquema para esta primera oración sería el siguiente:

#O# ₁			
X	W	Y	Z caus.
“Individuo”	Aprender (Culminativo)	{ N } { Ø }	#O# ₂
		X	W
		“Individuo”	W ₁ , W ₂ ... { N } { Ø }

V-b. [...] *en ed física hablamos de competencias Axiologica, competencias físicas, competencias corporales.*

En esta segunda frase del enunciado V-b identificamos el Evento (clasificación) que no aparece en la frase superficial, pero que para la representación conceptual es la clasificación de algunas competencias consideradas por el maestro, en donde el Agente (N) es indefinido en la frase, y como Paciente (“competencia”) que es el objeto que resulta afectado con el desarrollo del Evento. Se identifican además dos relaciones complementarias aludidas en las expresiones “ed. física” como una circunstancia locativa, y “competencias Axiologica, competencias físicas, competencias corporales” como una circunstancia modal.

En esta frase el maestro no está definiendo lo que entiende por ‘competencia’ es decir, no sería una respuesta a la pregunta de la encuesta, pero se realizó el análisis ya que tiene alguna relación con la frase anterior del mismo enunciado.

Para esta frase el esquema es el siguiente.

				#O#
X	W	Y	Z loc.	Z mod.
N	Clasificación	Competencia	Ed. física	Axiológica, física y corporales

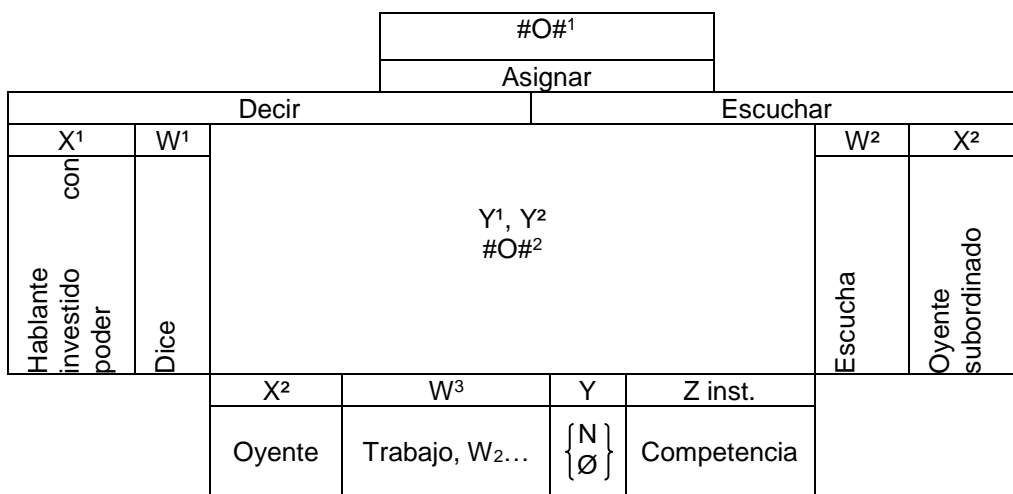
VI. *Es el conjunto de conocimientos, habilidades destrezas necesarias para desempeñarse laboralmente o en cualquier actividad que le asignen.*

En este enunciado encontramos un Evento complejo co-agentivo, para la cual se tienen dos estructuras ideacionales: la primera se forma alrededor de la expresión “actividad que le asignen” y “asignen” está constituido por dos Eventos simples: el primer Evento simple (W_1) ‘dice’, en donde el Agente (X^1) hablante investido de poder asigna una actividad, y el segundo Evento simple (W^2) ‘escucha’ en donde el Agente (X^2) oyente subordinado que escucha y ejecuta cualquier actividad que le asignen. Para estos dos Eventos simples el objeto en calidad de Paciente (Y_1, Y_2) es el mismo y es quien resulta

afectado por el desarrollo de los Eventos simples. En este punto se despliega la otra estructura ideacional (#O#₂) en donde se identifican un campo de Eventos posibles indeterminados (trabajo, Wⁿ...) que se representan como (W³) aludidos en la expresión “conjunto de conocimientos, habilidades destrezas” que tiene como Agente (X²) oyente y para el objeto en calidad de Paciente (N o Ø) puesto que el Agente (X²) oyente puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. Además para complementar las relaciones de los Eventos posibles indeterminados (trabajo, Wⁿ...) se apunta hacia la competencia en el punto de la circunstancia instrumental (Z inst.).

Como se puede observar, en apariencia es una frase superficial sencilla pero no es así, ya que en realidad tiene estructura compleja. En primera instancia se trata de un Evento complejo co-agentivo, conformado por dos Eventos simples (decir y escuchar) en donde para cada uno de estos Eventos se requiere de Agentes distintos (hablante y oyente) pero el objeto en calidad de Paciente es el mismo. Y en segunda instancia se despliegan dos estructuras ideacionales, una subordina a la otra. La competencia en este caso es el instrumento que le permite al Paciente (oyente) realizar algunas actividades que le asignan.

El esquema para esta frase es el que muestra a continuación:



VII. *Saber Hacer lo que le pongan hacer y para esto necesita unos conocimientos.*

Para el enunciado VII se encontraron dos estructuras ideacionales: en la primera (#O#₁) se identifica el Evento aprender al cual se alude en la expresión “saber hacer” y que como hemos dicho el “saber” no es un Evento, es el culminativo del Evento aprender, que para el caso requiere la presencia de un Agente (N¹) indefinido en la frase superficial y el objeto en calidad de Paciente también es indefinido (N ∅) ya que el Agente (N¹) puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. De otro lado se despliega en el instrumento de la estructura ideacional (#O#₁) la otra estructura ideacional (#O#₂) en la cual se identifica un campo de Eventos posibles que son aludidos en la expresión “lo que le pongan hacer” y se representan como (W₁, W₂...) ya que son indeterminados, que tienen como Agente (N¹) que no se define en la frase superficial, y puede o no requerir la presencia de un objeto en calidad de Paciente (N ∅) ya que el Agente (N¹) puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso.

En este caso la competencia es un instrumento con el cual se hace cualquier cosa.

El esquema del enunciado VII es el siguiente.

#O# ₁			
X	W	Y	Z inst.
N ¹	Aprender (Culminativo)	{ N } { ∅ }	#O# ₂
		X	W
		N ¹	W ₁ , W ₂ ...
			{ N } { ∅ }

VIII. *El desarrollo de una profesión u oficio en el cual se ha preparado y se mantiene actualizado cumpliendo todas las expectativas y logros.*

En el enunciado VIII encontramos una estructura ideacional (#O#) en donde se identifica el Evento aprender como culminativo de prepararse, al cual se alude en la expresión “en el cual se ha preparado” que tiene como Agente (N) no definido en la frase, pero lo

requiere el Evento, y un objeto en calidad de Paciente “oficio” de la frase superficial, que resulta afectado por el Evento aprender, en tanto culminativo de prepararse, y para complementar estas relaciones se identifica una circunstancia temporal (Z tmp.) que se alude en la expresión “se mantiene actualizado” es decir permanentemente y una circunstancia modal (Z mod.) que se alude en la expresión “cumpliendo todas las expectativas y logros”.

La competencia en este caso es la manera de hacer las cosas, teniendo en cuenta las expectativas en el tiempo.

#O#				
X	W	Y	Z tmp.	Z mod.
N	Aprender (Culminativo)	Oficio	Permanentemente (Actualizado)	Cumpliendo...

IX. Es la capacidad que tiene un individuo o persona para realizar un trabajo específico en un area determinada.

En el enunciado IX se define una estructura ideacional (#O#) en la cual se identifica un campo de Eventos posibles ($W_1, W_2...$) indeterminados, aludidos en la expresión “realizar un trabajo”, que tienen como Agente la (“persona”) de la frase y puede o no requerir la presencia de un objeto en calidad de Paciente, dado que el Agente —la “persona” de la frase— puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso para “realizar el trabajo”. En el complemento se identifica una circunstancia locativa (Z loc.) aludida en la expresión “area determinada”. El instrumento de esta estructura ideacional es la competencia, es decir, el instrumento que se necesita para realizar un trabajo.

A continuación se representa el esquema de este enunciado IX.

#O#				
X	W	Y	Z inst.	Z loc.
“persona”	$W_1, W_2...$	$\left\{ \begin{array}{l} N \\ \emptyset \end{array} \right\}$	Competencia	Área

X. ES SABER HACER EN CONTEXTO

En el enunciado X se identifican dos ámbitos de Eventos representados en dos estructuras ideacionales: en la primera estructura ideacional (#O#₁) se encuentra el Evento aprender como culminativo del “saber” aludido en la expresión superficial, que tiene como Agente (N¹) no definido en la frase, pero es requerido por el Evento (aprender), y puede o no requerir la presencia de un objeto en calidad de Paciente (N ∅) dado que el Agente (aprender) en tanto culminativo, puede llevar a cabo acciones o acciones proceso. En el complemento de este enunciado se apunta a una circunstancia locativa (Z loc.) aludida en la expresión “en contexto” y a otra circunstancia instrumental (Z inst.) desplegándose en este punto la otra estructura ideacional (#O#₂) en donde se identifica un campo de Eventos posibles (“hacer”) aludidos en la expresión superficial. El Agente (N¹) el mismo de la otra estructura (#O#₁) y puede o no requerir la presencia de un objeto en calidad de Paciente (N ∅) dado que el Agente (N¹) puede llevar a cabo acciones o acciones proceso.

Como se ve la competencia es un instrumento. El saber está subordinado al hacer, es decir, se aprende haciendo.

El siguiente es el diagrama para este enunciado:

#O# ₁				
X	W	Y	Z Loc.	Z inst.
N ¹	Aprender (Culminativo)	{ N ∅ }	“contexto”	#O# ₂
X	W	Y		
N ¹	W ₁ , W ₂ ...	{ N ∅ }		

XI. Habilidad, capacidad, actitud, que se tiene y se desarrolla a través del proceso de aprendizaje y conocimientos.

En el enunciado XI encontramos dos estructuras ideacionales. En la primera (#O#₁) no se identifica un Evento (∅) ya que para este caso no se podría dar respuesta a la pregunta

¿Qué pasa? pero se requiere de un Agente (N₁) indefinido en la frase superficial, pero es a quien se refiere el maestro en la expresión “Habilidad, capacidad, actitud, que se tiene” y como no hay Evento no hay un objeto en calidad de Paciente (∅) que resulte afectado por el desarrollo de dicho Evento. Encontramos en esta estructura ideacional (#O#₁) una circunstancia locativa (Z loc.) como sujeto y una circunstancia causal (Z caus.) en la cual se despliega una estructura ideacional #O#₂ en donde se identifica el Evento aprender que se alude en la expresión “a través del proceso de aprendizaje” que es el mismo Agente (N₁) de la estructura ideacional (#O#₁) y para el cual el paciente es el conocimiento quien resulta afectado del desarrollo del Evento aprender.

En este caso la competencia es la causa de que se tengan habilidades, capacidades, etc.

Para este enunciado el esquema es el siguiente:

#O# ₁				
X	W	Y	Z Loc.	Z caus.
N ¹	∅	∅	Sujeto	#O# ₂
	X	W	Y	
	N ¹	Aprender (Culminativo)	Conocimiento	

XII. Es la capacidad que tiene el docente para desarrollar su área.

En el enunciado XII encontramos una estructura ideacional (#O#) en ella se identifica el Evento “enseñar” que deducimos de la expresión “para desarrollar su área” que requiere de un Agente “docente” de la frase quien enseña y no se define el Paciente (N) en relación con el cual se dio el aprendizaje, por tal razón es indefinido. En el complemento ubicamos una circunstancia instrumental (Z inst.) para este caso ‘competencia’, es decir, la competencia es el instrumento que utiliza el docente para “desarrollar su área”.

El esquema del enunciado XII es como aparece a continuación:

#O#			
X	W	Y	Z inst.
Docente	Enseñar	N	Competencia

XIII Llevar al educando hacer elemento activo en el quehacer diario de su desarrollo humano.

Para esta segunda frase del enunciado XIII se precisan dos estructuras ideacionales: la primera (#O#₁) se forma alrededor de un campo de Eventos posibles representados como (W₁, W₂...) que son aludidos en la expresión superficial “en el quehacer diario” donde el Evento es indeterminado, y como Agente “educando” de la frase, pero para el caso del objeto en calidad de Paciente (N Ø) ya que el Agente “educando” de la frase, puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso, es decir, puede o no requerir de su presencia. Además, en el complemento de esta frase superficial se señala hacia una circunstancia modal (Z mod.) mediante la expresión “elemento activo” y hacia otra circunstancia causal (Z caus.) y es precisamente en este punto donde se despliega la segunda estructura ideacional (#O#₂), en ella identificamos un Evento complejo (enseñanza-aprendizaje) aludido en la expresión “llevar al educando” en este Evento complejo hacen presencia dos eventos simples ‘enseña’ y ‘aprende’, en el Evento (enseña) el Agente es el maestro quien enseña, y además se apunta hacia una circunstancia dativa (Z dat.) en la expresión “desarrollo humano” y el objeto en calidad de Paciente (saber) que es el mismo para los dos eventos simples mencionados, es decir, el ‘saber’ es quien resulta producido o afectado por los dos Eventos mencionados. Para el caso del Evento simple (aprende) el Agente (educando) quien aprende y el Paciente el mismo del evento simple anterior es decir el (saber).

Esta frase parece sencilla, pero en realidad tiene una estructura compleja, pues se identificaron dos estructuras ideacionales. En el punto de la circunstancia causal (Z caus.) de la estructura ideacional (#O#₁) se despliega la otra estructura ideacional (#O#₂) identificándose en ella el Evento complejo (enseñanza-aprendizaje) donde a causa de este, se hacen las cosas de manera activa, es decir, es la competencia.

El esquema para este enunciado es el siguiente:

#O# ₁						
X	W	Y	Z caus			Z mod.
"Educando"	W ₁ , W ₂ ...	{ N ∅ }	#O# ₂			Activo
			Enseñanza		Aprendizaje	
			Z dat.	X ¹	W ¹	Y ¹ , Y ²
			Desarrollo humano	Maestro	Enseña	Saber
						Aprende
						Educando

XIV. Por competencia se entiende las habilidades adquiridas en un área determinada, cuando estas se saben aplicar en el contexto requerido.

En el enunciado XIV se definen dos ámbitos de Eventos representados en dos estructuras ideacionales: en la primera (#O#₁) identificamos un campo de Eventos posibles representados como (W₁, W₂...) indeterminados en la frase superficial, que son aludidos en la expresión "habilidades adquiridas" que requiere de Agente (N¹) no definido en la frase, y que puede o no requerir la presencia de un objeto en calidad de Paciente dado que el Evento es indeterminado. Además en el complemento aparece una circunstancia modal (Z mod.) representada en la expresión "se saben aplicar" es decir, se hacen 'bien' y otra circunstancia causal (Z caus.) en donde se despliega la otra estructura ideacional (#O#₂), para la cual el Evento es aprender como culminativo, que se refleja en la expresión "adquiridas en un área" aquí se requiere del mismo Agente (N₁) y como Paciente "área determinada" que es quien resulta afectado por el Evento aprender como culminativo pero que no se determina el área.

Como se observa en este enunciado la competencia es hacer bien algo y es la causa de que se adquieran habilidades.

La representación gráfica de este enunciado es el siguiente.

#O# ₁				
X	W	Y	Z mod.	Z caus.
N ¹	W ₁ , W ₂ ...	$\left\{ \begin{array}{l} N \\ \emptyset \end{array} \right\}$	Bien	#O# ₂
	X	W	Y	
	N ¹	Aprender (culminativo)	Área determinada	

XV. Comunmente se entiende como competencia el saber hacer, lo que implica (un) por parte de la persona un dominio conceptual y una serie de habilidades para desempeñar o afrontar una situación, actividad específica.

Para el enunciado XV se precisan dos ámbitos de Eventos: en el primero (#O#₁) se distingue el Evento (aprender) como culminativo del saber aludido en la expresión “saber hacer”, este requiere del Agente (“persona”) de la frase superficial y puede o no requerir la presencia de un objeto en calidad de Paciente (N Ø) ya que el Agente (“persona”) puede llevar a cabo acciones o acciones proceso. En el punto de la circunstancia causal (Z caus.) de esta estructura (#O#₁) se despliega la otra estructura ideacional (#O#₂) en donde se identifica unos Eventos posibles (W₁, W₂...) indeterminados, que son aludidos en la expresión “desempeñar o afrontar una situación, actividad específica” que requiere del mismo Agente (“persona”) de la otra estructura ideacional (#O#₁) y puede o no requerir la presencia de un objeto en calidad de Paciente (N Ø) ya que el Agente (“persona”) puede llevar a cabo acciones o acciones proceso.

En este enunciado se puede ver que el saber está subordinado a una serie de Eventos posibles indeterminados en consecuencia la competencia es la causa de que se aprenda.

El esquema para este enunciado es el siguiente.

#O# ₁			
X	W	Y	Z caus.
"Persona"	W ₁ , W ₂ ...	{N} {∅}	#O# ₂
X	W	Y	
"Persona"	Aprender (culminativo)	{N} {∅}	

XVI. Una competencia es SABER HACER en un CONTEXTO

Para el enunciado XVI encontramos dos estructuras ideacionales: en la primera (#O#₁) se identifica un campo de Eventos posibles (W₁, W₂...) indeterminados, a los cuales se se alude en la expresión "hacer" que requieren de un Agente (N₁) indefinido en la frase superficial, pero para el análisis lógico requiere de su presencia, y de otro lado puede o no requerir de un objeto en calidad de Paciente (N ∅) ya que el Agente (N₁) puede llevar a cabo acciones o acciones proceso. Además de las relaciones mencionadas anteriormente para el complemento del enunciado se apunta a una circunstancia instrumental (Z inst.) en donde se despliega la otra una estructura ideacional (#O#₂) para la cual el Evento es aprender como el culminativo del "saber" y al cual se alude en la expresión "saber" de frase superficial, este requiere del mismo Agente (N₁) de la otra estructura ideacional (#O#₁) y no se define el Paciente en relación con el cual se dio el aprendizaje por esto se representa como (N ∅), además apunta también a una circunstancia locativa que se alude en la expresión "en un contexto".

En este enunciado se puede ver que el saber está subordinado al hacer y que la competencia es el instrumento para hacer "algo", ya que en el enunciado no se precisa Evento.

El esquema para este enunciado es el siguiente:

#O# ₁			
X	W	Y	Z tpm.
N ¹	W ₁ , W ₂ ...	{N} {∅}	"contexto"
X	W	Y	Z inst.
N ¹	Aprender (culminativo)	{N} {∅}	#O# ₂

XVII. *Es el saber hacer teniendo en cuenta las herramientas que poseo.*

En el enunciado XVII se presentan tres estructuras ideacionales: para la primera (#O#₁) se identifica el Evento aprender en tanto culminativo de saber, aludido en la expresión (“saber hacer”), que tiene como Agente (hablante) que no figura en la frase pero la representación conceptual se está refiriendo a un objeto animado que tiene la capacidad de poder hablar, y en el punto del objeto en calidad de Paciente se despliega la segunda estructura ideacional (#O#₂) que está subordinada (#O#₁) y en ella se identifica el Evento (hacer) aludido en la expresión “hacer teniendo en cuenta las herramientas”, que se ubica este punto ya que está condicionado por “poseo” de la frase, que tiene como Agente (hablante) y puede o no requerir la presencia de un objeto en calidad de Paciente ya que el Agente (hablante) puede llevar a cabo acciones o acciones proceso. Y la tercera estructura ideacional (#O#₃) está desplegada en el punto de la circunstancia instrumental (Z inst.) a la cual se alude en la expresión “herramientas que poseo” en donde no se identifica el Evento (∅) y tampoco el Agente (∅) y el objeto en calidad de Paciente (“herramientas”) y dentro de esta estructura ideacional (#O#₃) se apunta a una circunstancia dativa (hablante)

Aquí la competencia se ubica en el lado del Paciente, en otras palabras con unas herramientas que se tienen, se hace algo y se aprende.

Como se observa en este análisis, es una estructura bien compleja en la cual hacen presencia tres estructuras ideacionales. Las estructuras (#O#₂) y (#O#₃) se subordinan a la estructura (#O#₁) una en el punto del Paciente que es donde se ubica la competencia y la otra en el punto del instrumento, aquí en donde aparecen las herramientas que se poseen.

El esquema que se desarrolló para este enunciado es el siguiente:

#O# ₁								
X	W	Y			Z inst.			
Hablante	Aprender (Culminativo)	#O# ₂			#O# ₃			
		X	W	Y	X	W	Y	Z dat.
		Hablante	"Hacer"	{N ∅}	∅	∅	Herramientas	Hablante

XVIII. *Es saber hacer con los conocimientos que se tienen.*

En el enunciado XVIII se presentan dos estructuras ideacionales: La primera se forma alrededor de un campo de Eventos posibles ($W_1, W_2...$) a los cuales se alude en la expresión superficial "hacer con los conocimientos" que tiene como Agente (N^1) no definido en la frase superficial y puede o no requerir la presencia de un objeto en calidad de Paciente ($N \emptyset$) dado que los Eventos son indeterminados y el Agente (N^1) puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. En el complemento del enunciado se apunta a una circunstancia instrumental ($Z \text{ inst.}$) desplegando en este punto, la estructura ideacional ($\#O\#_2$) formada alrededor de la expresión superficial "conocimientos que se tienen" en donde no hay ni Evento (\emptyset) ni Agente (\emptyset) ni Paciente (\emptyset) y se a una circunstancia locativa (N^1) aludido en la expresión superficial "que se tienen" refiriéndose a los conocimientos, es decir, para este caso el Agente (N^1) aparece simplemente como circunstancia locativa ya que no hay Evento. Lo que nos muestra este enunciado es que la competencia es un instrumento que nos permite hacer cualquier cosa bien hecha con el conocimiento que se tiene.

El esquema de este enunciado sería el siguiente:

#O# ₁					
X	W	Y	Z inst.		
N^1	$W_1, W_2...$	{N ∅}	#O# ₂ Conocimiento		
		X	W	Y	Z loc.
		∅	∅	∅	N^1

XIX. Tener una habilidad y desarrollarla para un beneficio propio o común.

En el enunciado XIX se presentan dos estructuras ideacionales: Una (#O#₂) que se alude en la expresión superficial “tener una habilidad” en donde se hace referencia a un campo de Eventos posibles indeterminados ($W_1, W_2\dots$) que tienen como Agente (N^1) indefinido en la frase superficial y como Paciente ($N \emptyset$) ya que los posibles Eventos son indeterminados y el Agente (N^1) podría llevar a cabo acciones o acciones-proceso. Además, en esta estructura ideacional (#O#₂) se apunta a una circunstancia dativa (los demás) aludida en la expresión superficial “o común”. La estructura ideacional (#O#₂) está subordinada a la otra estructura ideacional (#O#₁) en el punto del Evento y como Agente (N^1) el mismo de la otra estructura ideacional (#O#₂) y el objeto en calidad de Paciente (\emptyset) no se define. En el complemento de la estructura ideacional (#O#₁) encontramos una circunstancia modal (Z mod.) aludida en la expresión “una habilidad”.

Nótese que en este enunciado la competencia es la manera, como se desarrolla el Evento.

El esquema para el enunciado XIX es como se presenta a continuación:

#O# ₁				
X	W			Y Z mod.
N ¹	#O# ₂			\emptyset Habilidad
	X	W	Y	Z dat.
	N ¹	$W_1, W_2\dots$	$\left\{ \begin{array}{l} N \\ \emptyset \end{array} \right\}$	Los demás

XX. Son las capacidades con diferentes conocimientos, pensamientos y habilidades de manera integral que poseen los seres humanos en todos los ámbitos tanto sociales, laborales y educativos.

En el enunciado XX se distinguen dos estructuras ideacionales: en la primera (#O#₁) no se identifica Evento (\emptyset) esta se refiere según el modelo Lógico-Semántico a las “relaciones establecidas por una operación lógica que incluye un objeto en una clase”. Como Agente (N^1) no definido en la frase, y no se requiere la presencia de un objeto en

calidad de paciente dado que no hay Evento (\emptyset). En el complemento de esta oración encontramos una circunstancia modal (Z mod.) aludida en la expresión superficial “son las capacidades” y una circunstancia causal (Z caus.), que complejiza la estructura de esta oración, ya que en este punto se despliega la otra estructura ideacional (#O#₂), en ella se identifica el Evento (aprender) en tanto culminativo de conocimiento, que es aludido en la expresión “con diferentes conocimientos” que tiene como Agente (N¹) el mismo de la otra estructura ideacional (#O#₁) y quien resulta afectado por el desarrollo del Evento (aprender), o sea el Paciente (“pensamiento, habilidades”) de la frase superficial. La competencia en este enunciado es la causa de que se tengan capacidades.

El esquema para este enunciado es el siguiente:

			#O# ₁		
X	W	Y	Z caus.		Z mod.
N ¹	\emptyset	\emptyset	#O# ₂		
			X	W	Y
			N ¹	Aprender (culminativo)	Pensamientos, habilidades

XXI. *Capacidad de resolver situaciones problemáticas a partir de los conocimientos adquiridos; en diferentes contextos.*

En el enunciado XXI están implicadas dos estructuras ideacionales: para la primera (#O#₁) se identifica un campo de Eventos posibles (W₁, W₂...) que se aluden en la expresión “resolver situaciones” para los cuales el Agente (N¹) no está definido en la frase superficial y puede o no requerir la presencia de un objeto en calidad de Paciente (N \emptyset) dado que el Agente (N¹) puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. En el complemento de esta oración se apunta a una circunstancia locativa (Z loc.) que es aludida en la expresión “diferentes contextos” que es el lugar donde se desarrollan los posibles Eventos, y otra circunstancia causal (Z caus.) en donde se despliega la segunda estructura ideacional (#O#₂), en ella se identifica el Evento (aprender) que no figura en la frase superficial pero que como hemos dicho atrás, para el análisis lógico es el aprender en tanto culminativo de conocimientos y que se alude puntualmente en la expresión superficial “conocimientos adquiridos” que tiene como Agente (N¹) el mismo de la otra

estructura (#O#₁) y puede o no requerir la presencia de un objeto en calidad de Paciente (N ∅) dado que el Agente (N¹) puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. Aquí se observa que la competencia es la causa de que se resuelvan problemas.

El esquema para este enunciado sería como se muestra a continuación:

#O# ₁				
X	W	Y	Z caus.	Z loc.
N ¹	W ₁ , W ₂ ...	$\left\{ \begin{array}{l} N \\ \emptyset \end{array} \right\}$	#O# ₂	"contextos"
			X	W
			N ¹	Aprender (culminativo)
				$\left\{ \begin{array}{l} N \\ \emptyset \end{array} \right\}$

XXII. Habilidad para desempeñar un trabajo.

En el enunciado XXII encontramos dos estructuras ideacionales: para la primera (#O#₁) se define un campo de Eventos posibles (W₁, W₂...) indefinidos, que son aludidos en la expresión superficial "habilidad", que tiene como Agente (N¹) no definido en la frase superficial, pero que para la representación conceptual se requiere y como objeto en calidad de Paciente (N ∅) puede o no requerirse ya que el Agente (N¹) puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. La segunda estructura ideacional (#O#₂) es subordinada de la anterior (#O#₁) y en ella se identifica un campo de Eventos posibles (W₁, W₂...) indeterminados que se aluden en la expresión "desempeñar un trabajo" y que tiene como Agente (N¹) el mismo de la otra estructura (#O#₁) y para el caso del Paciente (N ∅) puede o no requerirse dado que el Agente (N¹) puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. Para este enunciado la competencia es el instrumento para realizar el Evento, es decir, con (instrumento) la habilidad, se "desempeña un trabajo"

El esquema para este enunciado queda así:

#O# ₁			
X	W	Y	Z inst.
N ¹	W ₁ , W ₂ ...	{ N } { Ø }	#O# ₂
X	W	Y	
N ¹	W ₁ , W ₂ ...	{ N } { Ø }	

XXIII. *Una competencia es la capacidad que se posee para desempeñar con éxito una función, un proceso una tarea, un objetivo.*

El enunciado XXIII tenemos una estructura ideacional (#O#) en la cual se identifica un campo de Eventos posibles (W₁, W₂...) indeterminados que se aluden en la expresión “desempeñar con éxito”. El Agente (N¹) indefinido en la frase pero para el análisis lógico es requerido y puede o no requerir la presencia de un objeto en calidad de Paciente (N Ø) dado que los Eventos son indeterminados y el Agente (N¹) puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. En el complemento de esta oración se apunta a dos circunstancias: una causal (Z caus.) que se manifiestan en la expresión “una función, un proceso una tarea, un objetivo” y la otra instrumental (Z inst.) la competencia. Como podemos ver la competencia es el instrumento que se necesita para desempeñarse bien.

El esquema para representar el análisis anterior es el siguiente.

#O#				
X	W	Y	Z inst.	Z caus.
N	W ₁ , W ₂ ...	{ N } { Ø }	Competencia	“Función, tarea, proceso,…”

XXIV. *Son las diferentes capacidades que tiene una persona para realizar unas determinadas actividades que son asignadas para el estudio, trabajo.*

etc.

En este enunciado XXIV encontramos un Evento complejo co-agentivo, en el cual se tienen dos estructuras ideacionales: la primera se forma alrededor de la expresión “determinadas actividad que son asignadas” y cuando la referencia se hace a esta palabra “asignadas” la representación conceptual nos indica que hacen presencia dos

Eventos simples: el primer Evento simple (W_1) dice, en donde el Agente (X^1) hablante investido de poder asigna una actividad, y el segundo Evento simple (W^2) escucha en donde el Agente (X^2) oyente subordinado que escucha y ejecuta las determinadas actividades que le asignaron, que curiosamente no se determinan. Para estos dos Eventos simples el objeto en calidad de Paciente (Y_1, Y_2) es el mismo. En este punto se despliega la otra estructura ideacional ($\#O\#_2$) en donde se identifican un campo de Eventos posibles indeterminados (trabajo, estudio, $W^n\dots$) que se representan como (W^3) aludidos en la expresión “estudio, trabajo, etc.” que tiene como Agente (X^2) oyente y para el objeto en calidad de Paciente (N o \emptyset) puesto que el Agente (X^2) oyente puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. Además para complementar las relaciones de los Eventos posibles indeterminados (trabajo, estudio, $W^n\dots$) se apunta circunstancia instrumental (Z inst.) que es la competencia.

Aparentemente parece una frase sencilla, pero al realizar el análisis lógico-semántico nos damos cuenta de la complejidad de la misma. En primera instancia se trata de un Evento complejo co-agentivo, conformado por dos Eventos simples (decir y escuchar) en donde para cada uno de estos Eventos se requiere de Agentes distintos (hablante y oyente) pero el objeto en calidad de Paciente es el mismo.

Y en segunda instancia se despliegan dos estructuras ideacionales, una subordina a la otra. La competencia en este caso es el instrumento que le permite al Paciente (oyente) realizar algunas actividades que le asignan.

El esquema para este enunciado es el que muestra a continuación:

		#O# ₁			
		Asignar			
Decir			Escuchar		
X ¹	W ¹	Y ¹ , Y ²		W ²	X ²
Habla nte investido con poder	Dice			Escucha	Oyente subordinado
		#O# ₂			
		X ²	W ³	Y	Z inst.
		Oyente	Trabajo, estudio, W ⁿ ...	{ N } { Ø }	Capacidades

XXV. *Saber hacer en contexto, según definición formal.*

Para este enunciado XXV se precisan dos estructuras ideacionales: una (#O#₁) referida al “hacer” aludido en la frase, en donde se identifica un campo de Eventos posibles (W₁, W₂...) indeterminados para los cuales el Agente (N¹) no definido en la frase, y puede o no requerir la presencia de un objeto en calidad de Paciente dado que el Agente (N¹) puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. Además se apunta a una circunstancia locativa (Z loc.) aludida en la expresión (“en contexto”) y a otra circunstancia instrumental (Z inst.) donde se despliega la otra estructura ideacional (#O#₂) subordinada, en ella se identifica el Evento (aprender) en tanto culminativo de “saber” aludido en la frase, que tiene como Agente (N¹) el mismo de la estructura anterior (#O#₁), y puede o no requerir la presencia de un objeto en calidad de paciente dado que el Agente (N¹) puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. En este enunciado se puede observar que haciendo cosas se aprende es decir la competencia es un instrumento.

El esquema para el enunciado XXV es como se muestra a continuación:

#O# ₁				
X	W	Y	Z (loc.)	Z inst.
N ¹	W ₁ , W ₂ ...	{ N } { Ø }	“contexto”	#O# ₂
		X	W	Y
		N ¹	Aprender (culminativo)	{ N } { Ø }

XXVI. *La capacidad para hacer, resolver, solucionar para llevar a cabo una tarea.*

En este enunciado XXVI se presentan dos estructuras ideacionales. La primera (#O#₁) se forma alrededor de un campo de Eventos posibles (W₁, W₂...) indeterminados que son aludidos en la expresión superficial “hacer, resolver, solucionar”, el Agente (N¹) indefinido en la frase y puede o no requerir de objetos en calidad de Paciente (N ∅), dado que los Eventos son indeterminados y el Agente (N¹) puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso para “hacer, resolver, solucionar”. Estos Eventos indeterminados se llevan a cabo para que tenga lugar otro Evento (#O#₂) que son aludidos en la expresión “llevar a cabo una tarea” que tiene como Agente (N¹), el mismo de la estructura anterior (#O#₁), y puede o no requerir de la presencia de un objetos en calidad de Paciente (N ∅), dado que los Eventos son indeterminados y el Agente (N¹) puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. El instrumento de la primera estructura ideacional (#O#₁) es la competencia, es decir, el instrumento que se necesita para llevar a cabo una tarea.

El siguiente, el esquema del enunciado XXVI

#O# ₁				
X	W	Y	Z inst.	Z caus.
N ¹	W ₁ , W ₂ ...	$\left\{ \begin{array}{l} N \\ \emptyset \end{array} \right\}$	Competencia	#O# ₂
				X
				W
				Y
				N ¹
				W ₃ , W ₄ ...
				$\left\{ \begin{array}{l} N \\ \emptyset \end{array} \right\}$

XXVII. *Es una habilidad que tiene la persona para realizar una actividad.*

En el enunciado XXVII tenemos tres estructuras ideacionales: dos aludidas con la expresión superficial “habilidad que tiene”, y la implicada como ámbito de Eventos a cuyo saldo se alude con la expresión superficial “realizar una actividad”. ¿En qué relación están estas tres estructuras? El resultado de la primera figura como instrumento de la segunda, que no tiene Evento, pues la persona aparece simplemente como la circunstancia

locativa: con (instrumento) la habilidad que se tiene, se realiza la “una actividad”. Ahora, la habilidad que se tiene es el efecto de realizar una serie de Eventos indefinidos ($W_1, W_2\dots$), que tienen como Agente a la “persona” de la frase, pero que pueden o no tener Paciente, dado que la persona puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. Adquirida la habilidad, ésta sirve para “realizar actividad”. El Agente en todas es el mismo, así como en el caso de ser la persona la circunstancia locativa.

El gráfico del análisis del enunciado XXVII es el siguiente:

#O# ₁							
X	W	Y	Z inst.				
“Persona”	$W_1, W_2\dots$	$\left\{ \begin{matrix} N \\ \emptyset \end{matrix} \right\}$	#O# ₂				
			N	Z loc	Z caus		
			“Habilidad”	“Persona”	#O# ₃		
					X	W	Y
					“Persona”	$W_3, W_4\dots$	$\left\{ \begin{matrix} N \\ \emptyset \end{matrix} \right\}$

XXVIII. *Es la capacidad que tiene una persona de utilizar sus conocimientos para resolver problemas en un contexto determinado.*

En el enunciado XXVIII tenemos dos estructuras ideacionales. La primera (#O#₁) se forma alrededor de un campo de Eventos posibles ($W_1, W_2\dots$) indeterminados, que son aludidos en la expresión superficial “resolver problemas”, en donde el Agente es la “persona” de la frase y puede o no requerir de la presencia de objetos en calidad de Paciente, dado que los Eventos son indeterminados y el Agente —la “persona” de la frase— puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso para “resolver problemas”. En esta estructura (#O#₁) se apunta a una circunstancia locativa (Z loc.) aludida en la expresión “en un contexto determinado” y una circunstancia instrumental (Z caus.) en la cual se despliega la segunda estructura ideacional (#O#₂) que se forma alrededor del Evento (aprender) en tanto culminativo de conocimientos, que se alude en la expresión

“utilizar sus conocimientos” y tiene como Agente —la “persona” de la frase— y puede o no requerir de un objeto en calidad de Paciente (N Ø) ya que el Agente —la “persona” de la frase— puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. En este caso la competencia es la causa de que se desarrollen los posibles Eventos indeterminados.

A continuación, el esquema del enunciado XXVIII:

#O# ₁				
X	W	Y	Z loc.	Z caus.
“Persona”	W ₁ , W ₂ ...	{ N Ø }	“contexto”	#O# ₂
			X	W
			“Persona”	Aprender (culminativo) { N Ø }

XXIX. CAPACIDAD O HABILIDAD QUE TIENE UNA PERSONA PARA DESARROLLAR O EJECUTAR UN TRABAJO, ACTIVIDAD O TAREA.

Para este enunciado se presentan tres estructuras ideacionales: La primera (#O#₁) y la segunda (#O#₂) aludidas con la expresión superficial “CAPACIDAD O HABILIDAD QUE TIENE”, y la tercera (#O#₃) implicada como ámbito de Eventos a cuyo saldo se alude con la expresión superficial “DESARROLLAR O EJECUTAR UN TRABAJO, ACTIVIDAD O TAREA”. El resultado de la primera (#O#₁) figura como instrumento de la segunda (#O#₂), que no tiene Evento. Con la habilidad o capacidad que se tiene, se desarrolla o ejecuta “UN TRABAJO, ACTIVIDAD O TAREA”. Ahora, la habilidad o capacidad que se tiene es el efecto de realizar una serie de Eventos indefinidos (W₁, W₂...), que tienen como Agente a la “persona” de la frase, pero que pueden o no tener Paciente, dado que la persona de la frase puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. Con la habilidad o capacidad que se tiene, éstas nos sirven para desarrollar o ejecutar “UN TRABAJO, ACTIVIDAD O TAREA”. La competencia es un instrumento.

El siguiente es el gráfico del enunciado XXIX:

#O#1			
X	W	Y	Z inst.
"Persona"	W ₁ , W ₂ ...	{ N ∅ }	#O#2
		N	Z caus
		"Habilidad, capacidad"	#O#3
X	W	Y	
"Persona"	W ₃ , W ₄ ...	{ N ∅ }	

XXX. *Las competencias consisten en adquirir un saber y aplicarlo en el contexto que se necesite.*

Para el enunciado XXX, tenemos dos ámbitos de Eventos: uno hace referencia a la estructura ideacional (#O#2) que se alude en la expresión superficial "adquirir un saber", en donde para el análisis lógico "saber" se representa como aprender, en tanto culminativo, que tiene como Agente (N¹) indefinido en la frase, y no precisa del objeto en calidad de Paciente (N). Este Evento se inserta, en la primera estructura ideacional (#O#1), en el lugar del instrumento, aludido en la expresión superficial "y aplicarlo". En esta estructura, los Eventos son indefinidos, y por eso, lo representamos como (W₁, W₂...) que tiene el mismo Agente (N¹) y puede o no requerir la presencia de un objeto en calidad de Paciente dado que el Agente (N¹) puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. Para este caso la competencia es el culminativo del aprendizaje.

#O#1				
X	W	Y	Z loc.	Z inst.
N ₁	W ₁ , W ₂ ...	{ N ∅ }	"Contexto"	#O#2
		X	W	Y
		N ₁	Aprender (Culminativo).	N

XXXI. *Que sabe hacer algo.*

En el enunciado XXXI encontramos dos estructuras ideacionales: en la primera (#O#1) se identifica el Evento (aprender) que como hemos mencionado en varias ocasiones se

hace referencia al culminativo del “saber”, aludido en la frase, que tiene como Agente (N¹) indefinido y puede o no requerir la presencia de un objeto en calidad de Paciente (N ∅) ya que el Agente (N¹) puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. Le segunda estructura ideacional (#O#₂) de despliega en el punto del instrumento de la primera (#O#₁) identificándose allí un campo de Eventos posibles (W₁, W₂...) indeterminados, aludidos en la expresión “hacer” que tiene como Agente (N¹) y puede o no requerir la presencia de un objeto en calidad de Paciente (N ∅) dado que el Agente (N¹) puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. La competencia es un instrumento que me permite hacer algo. El esquema para este enunciado es el siguiente:

#O# ₁			
X	W	Y	Z inst.
N ¹	W ₁ , W ₂ ...	{N ∅}	#O# ₂
	X	W	Y
	N ¹	Aprender (culminativo)	{N ∅}

XXXII. *Saber qué hacer en un contexto determinado con base en el conocimiento o experiencia adquirida.*

Para este enunciado XXXII se encuentran dos estructuras ideacionales: la primera (#O#₁) se forma alrededor de la expresión “saber qué hacer” en donde hay un campo de Eventos posibles (W₁, W₂...) indeterminados, de otro lado en la frase no se precisa del Agente (N¹) y el objeto en calidad Paciente (N ∅) dado que el Agente (N¹) puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. La segunda estructura ideacional se inserta en el punto del instrumento de la primera (#O#₁) identificándose un campo de Eventos posibles (W₁, W₂...) indeterminados, que son aludidos en la expresión “con base en el conocimiento o experiencia adquirida” el Agente (N¹) es el mismo de la otra estructura (#O#₁) y el objeto en calidad Paciente (N ∅) dado que el Agente (N¹) puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. Además en la estructura ideacional (#O#₁) se apunta a una circunstancia locativa (Z loc.) aludida en la expresión “en un contexto determinado” que como se ve no se determina. En este enunciado se observa de una indeterminación en

las funciones de Agente, de Paciente y del Evento. La competencia es un instrumento con el cual se sabe que hacer. El grafico es el siguiente:

#O# ₁			
X	W	Y	Z inst.
N ¹	W ₁ , W ₂ ...	$\left\{ \begin{matrix} N \\ \emptyset \end{matrix} \right\}$	#O# ₂
		X	W
		N ¹	W ₁ , W ₂ ...
			$\left\{ \begin{matrix} N \\ \emptyset \end{matrix} \right\}$

XXXIII. Es la capacidad que desarrolla el ser humano para desenvolverse en cualquier medio para desempeñarse óptimamente.

En el enunciado XXXIII encontramos dos estructuras ideacionales: la primera (#O#₁) se forma alrededor de un campo de Eventos posibles (W₁, W₂...) que son aludidos en la expresión superficial “desenvolverse”. El Agente (N¹) indefinido en la frase y puede o no requerir la presencia de un objeto en calidad de Paciente (N ∅), debido a que los Eventos son indeterminados y el Agente (N¹) puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso para “desenvolverse”. Y como complemento se apunta a una circunstancia locativa (Z loc.) que corresponde al “medio” de la frase, y a una circunstancia causal (Z caus.) en donde se despliega la segunda estructura ideacional (#O#₂) identificándose un campo de Eventos posibles (W¹, W²...) indeterminados que son aludidos en la expresión “desempeñarse óptimamente” cuyo Agente (N¹) indefinido en la frase y puede o no requerir la presencia de un objeto en calidad de Paciente (N ∅), debido a que los Eventos son indeterminados y el Agente (N¹) puede llevar a cabo acciones o acciones-proceso. En esta estructura se apunta a una Z (mod.) bien. El instrumento de la primera estructura ideacional (#O#₁) es la competencia, es decir, el instrumento que se necesita para desempeñarse óptimamente.

A continuación, el esquema del enunciado XXXIII:

#O# ₁							
X	W	Y	Z (loc.)	Z inst.	Z caus.		
N ¹	W ₁ , W ₂ ...	$\begin{Bmatrix} N \\ \emptyset \end{Bmatrix}$	"Medio"	Competencia	#O# ₂		
				X	W	Y	Z (mod.)
				N ¹	W ₃ , W ₄ ...	$\begin{Bmatrix} N \\ \emptyset \end{Bmatrix}$	Bien

3. Conclusiones

Para el modelo lógico-semántico, los Eventos no sólo incorporan los objetos Agente y Paciente. Afirma la teoría lógico-semántica que éstos son los que definen el Evento y que otros objetos (circunstancias locativa, modal, causal, etc.) lo complementan. Así, mientras Agente y Paciente son constitutivos, otros objetos que intervienen serían secundarios. La representación conceptual que los hablantes se hacen del Evento definido por la participación o no de Agente y Paciente, la llamamos *núcleo proposicional*. Mientras que la representación conceptual de otros objetos (circunstancias locativa, modal, causal, etc.) la llamamos *complemento*. El conocimiento comienza cuando el hombre se representa objetos y Eventos, constituidos en el núcleo proposicional.

Teniendo en cuenta las precisiones del párrafo anterior, se concluye lo siguiente con respecto al Evento, al Agente al Paciente (núcleo proposicional) y a las relaciones complementarias encontradas en los enunciados del corpus:

- Con respecto a los Eventos identificados en los enunciados del corpus, en 25 de ellos, es decir, aproximadamente el 70%, se hace referencia a campos de Eventos posibles, representados como ($W_1, W_2...$) ya que son indeterminados, tal es caso de un par de ejemplos del corpus, por citar algunos: el primero del enunciado I, vemos en la expresión “actividad específica”, que se refiere a Eventos, pero no sabemos a cuáles; el segundo lo encontramos en el enunciado III-a en expresión superficial “enfrentar los retos” en donde se está haciendo referencia a un campo de Eventos posibles, pero que no se puede identificar a cuáles retos se van a enfrentar. Entonces como se puede observar se presenta indeterminación de la categoría lógica Evento en un alto porcentaje de los enunciados del corpus, esto quiere decir que el núcleo proposicional por defecto es indeterminado y afecta a los objetos Agente y Paciente, como se registra más adelante. El conocimiento tiene que ver con el núcleo proposicional, y en consecuencia, por lo menos para este porcentaje de enunciados, el núcleo proposicional es impreciso, por lo que la definición de ‘competencias’ está fuera de la esfera del campo del saber en dónde,

como se dijo anteriormente, los conceptos tienden a ser estables (lo que no quiere decir que no cambien, pero su cambio obedece a condiciones controladas), y a tener definiciones rigurosas. El análisis de estos enunciados corroboran que en educación el concepto de 'competencias', carece de rigurosidad, ya que es indeterminado e impreciso.

- Para el caso de la función agentiva se presenta indeterminación. En el lugar del agente, en muchos casos, encontramos funciones enunciativas que cambian su estatuto, dándole una forma impersonal. Algunos ejemplos de ello son los siguientes: "persona", indefinido (N¹), "individuo". Las competencias se refieren específicamente a estructuras cognitivas, o comunicativas que se evaden en los enunciados cuando se hacen énfasis en otros asuntos que no tiene nada que ver con estas.
- Para el caso del objeto en calidad de Paciente encontramos en los enunciados que se presenta con mucha frecuencia una indeterminación de este objeto, pues pasa a depender de Eventos que, a su vez, también están indeterminados. Mientras la competencia es efecto de formación, en relación con estructuras cognitivas y comunicativas, el Paciente queda indeterminado para decidir la naturaleza misma del Evento por el cual resulta afectado.
- Se observa en varios enunciados del corpus la relevancia que se da a las relaciones que se presentan en el complemento; como se dijo atrás, siendo secundarias, terminan ubicando la definición misma de 'competencias' en asuntos circunstanciales. Un ejemplo de este asunto ocurre cuando se lleva el enunciado al contexto, en muchas ocasiones desvía el asunto central que se ubica en el núcleo proposicional. Tal es el caso del enunciado II, por citar alguno, en donde el núcleo proposicional utilizo 4 palabras para definir el campo de Evento posibles, mientras que en el complemento utilizo 15 palabras.
- Un asunto tan complejo como el de las competencias merecería en su análisis de Eventos complejos para su representación. El asunto de las competencias

requiere de la comprensión de la categoría lógica Eventos complejos co-agentivos, en los que se precisa de la participación de diversos hablantes (durante la conversación, los hablantes asumen pociões diversas, únicas capaces de explicar el sentido formativo del concepto ‘competencias’). Propiamente la competencia es un efecto de un proceso complejo, que no puede ser reducido a un Evento simple, como se observa en el corpus; solo en tres enunciados (VI, XVIII y XXIV) se detectó esta categoría. De otro lado, por el uso cotidiano del lenguaje hay muchos enunciados que introducen estructuras oracionales (#O#) subordinas, que son enmarañadas en cierta medida, pero no se están refiriendo a la categoría lógica “Eventos complejos co-agentivos” del modelo lógico-semántico.

- Pese a que los enunciados se redujeron de 70 a 33 por razones de redundancia y de extensión que superaba los límites solicitados, de todo el corpus inicial solamente encontramos un enunciado que citó a un autor. Si los maestros conocen las políticas educativas y además, como producto de su estudio conocen el concepto de ‘competencias’, ¿por qué nadie da cuenta del concepto? Solo un maestro citó a Chomsky, pero sin conocer realmente al autor, ya que para él la competencia es una habilidad que es distinta de la ejecución en relación con la comunicación, pues el maestro habla de “la capacidad del ser humano para ejecutar un lenguaje para la comunicación”. De hecho, la preocupación de Chomsky no tiene que ver con la comunicación (este es un asunto de otras disciplinas, no de la lingüística) sino con el lenguaje: le interesa más la gramaticalidad de las estructuras lingüísticas que la comunicación con otros interlocutores.
- En un alto porcentaje los enunciados definen las competencias como un instrumento; traemos a colación tres ejemplos tomados del corpus: el primero, el enunciado VII, en donde la competencia es un instrumento que utiliza el docente para desarrollar su área. El segundo se puede ver en el enunciado XVI, en donde la competencia para este caso es el instrumento que se necesita para hacer algo. Y el tercero es el enunciado XXXI, en donde la competencia es el instrumento que

me permite hacer algo. En fin, la mayoría de enunciados recurren a la explicación de la competencia utilizando la idea del instrumento. Esto al parecer es una marca del uso que de las 'competencias' se da en la evaluación escolar. Mientras la competencia se refiere a una virtualidad, los enunciados se refieren más a la utilización corriente del término. Los maestros carecen de punto de referencia pues todos terminan hablando de lo mismo independientemente de sus áreas, una razón para que esto ocurra puede ser que cómo se sabe, más que de disciplinas, en educación se trata de "asignaturas".

- La transcripción del corpus es fiel copia de los enunciados de los maestros. De esta manera se explicita la precariedad de un alto porcentaje de los maestros, en relación con la escritura. Los maestros indagados pertenecen a diferentes asignaturas y diferentes niveles de formación, lo que revela un abandono generalizado del uso de la escritura.
- Para Luis Ángel Baena, los Eventos se enuncian de una manera independiente de las oraciones de una lengua cualquiera, es por eso que en el sentido superficial de los enunciados hay una concepción del verbo como puntual, mientras que en la estructura profunda entendemos el Evento como dado a largo plazo, como un momento culminativo, un caso puntual se observa en los enunciados en donde aparece 'saber' no es un Evento, sino el modo culminativo del Evento 'aprender', que no aparece en la frase superficial, pues se lo toma desde la perspectiva de la culminación del Evento; es decir, cuando hablamos de 'saber', estamos diciendo que el Evento aprender ya terminó. En el segundo caso es necesario pensar el proceso formativo y no responder con una clave, como las 'competencias'.

Bibliografía

BAENA, Luis Ángel. *Lingüística y significación*. En: Revista *Lenguaje* No. 6. Cali: Univalle, 1976.

— *Transacciones*. En: Revista *Lenguaje* No. 16. Cali: Univalle. 1989.

BERNSTEIN, Basil. *La estructura del discurso pedagógico*. Madrid, España: Morata. 2001.

CHOMSKY, Noam. *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Madrid: Aguilar, 2ª edición, 1975.

CLAUDE, A. Villee. *Biología*. México: McGraw-Hill. 1996.

GRAUE, Ana. (2014). *Introducción a la economía*. México: PEARSON EDUCACION. 2014

HYMES, Dell. *Acerca de la competencia comunicativa*. En: revista *Forma y función*, No. 9- Departamento de Lingüística, Universidad Nacional de Colombia, Santa Fe de Bogotá. Junio de 1996.

ICFES. *Nuevo examen de estado, Propuesta General*. Santa Fe de Bogotá: ICFES, 1999.

ROCHA DE LA TORRE, A., et al. *Nuevo Examen de Estado para el Ingreso a la Educación Superior. Cambios para el siglo XXI. Propuesta general*. 2011.

VERÓN, Eliseo. *Ideología y comunicación de masas. La semantización de la violencia política*. En E. Verón (Comp.), *Lenguaje y comunicación social*. Buenos Aires: Nueva Visión. 1969.

Enciclopedia Jurídica. (2014). *Competencia*. Recuperado de <http://www.encyclopedia-juridica.biz14.com/d/competencia/competencia.htm>

MEM, *Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas* pág. 12. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-116042_archivo_pdf.pdf

5. ANEXOS: Encuesta

Por favor escribir en el espacio indicado su respuesta a la siguiente pregunta. Esta con el fin de desarrollar una investigación en la Universidad Pedagógica Nacional (Maestría en Educación).

Muchas gracias por su colaboración.

¿Qué entiende por competencias?
